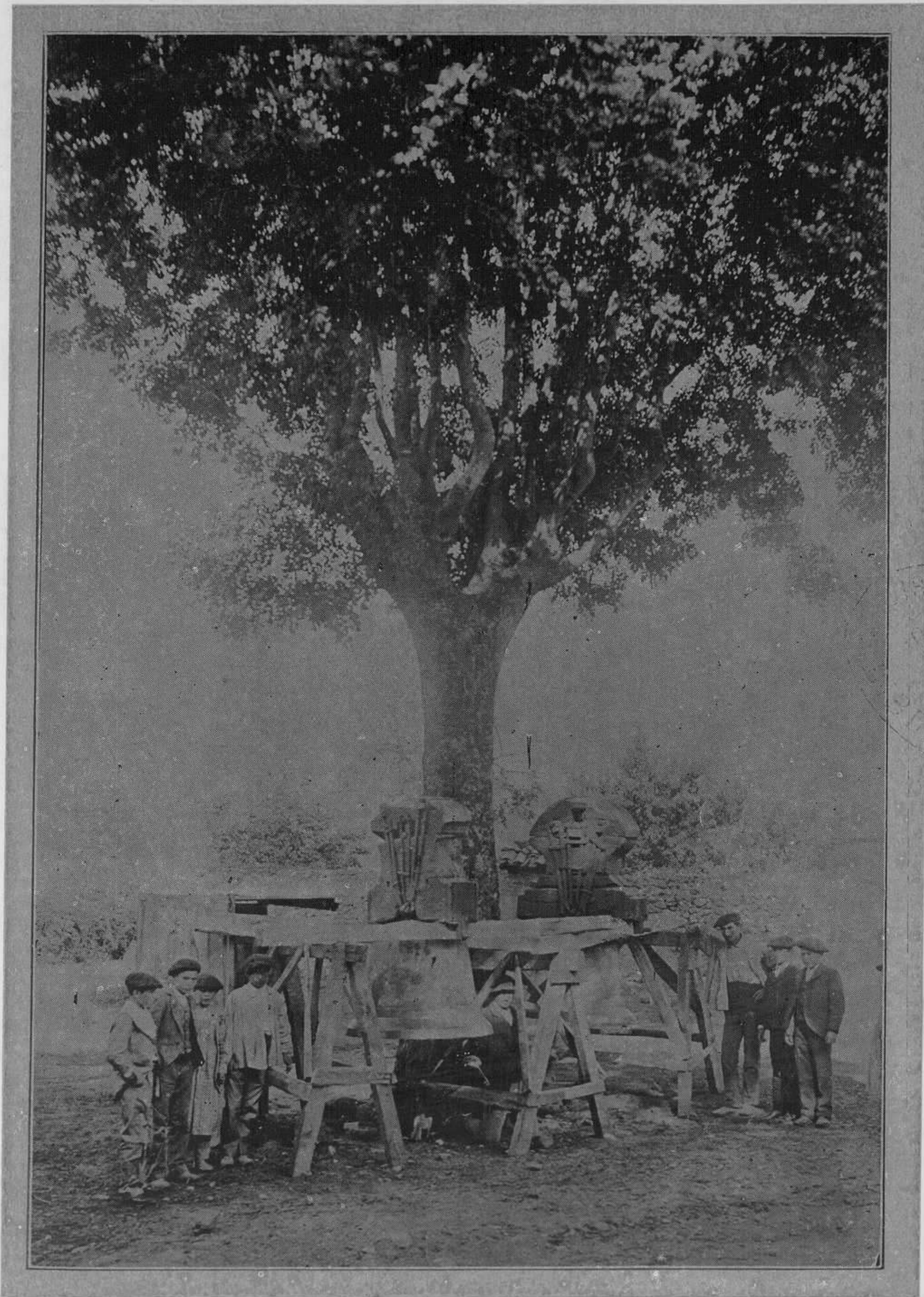


LA MONTAÑA



ESCUELA DE RECREACION
DE
SANTANDER
BIBLIOTECA

RUESGA

CAMPANARIO PROVISIONAL EN EL PUEBLO DE VALLE

SEPTIEMBRE 9 DE 1916

LINEA

DE

WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

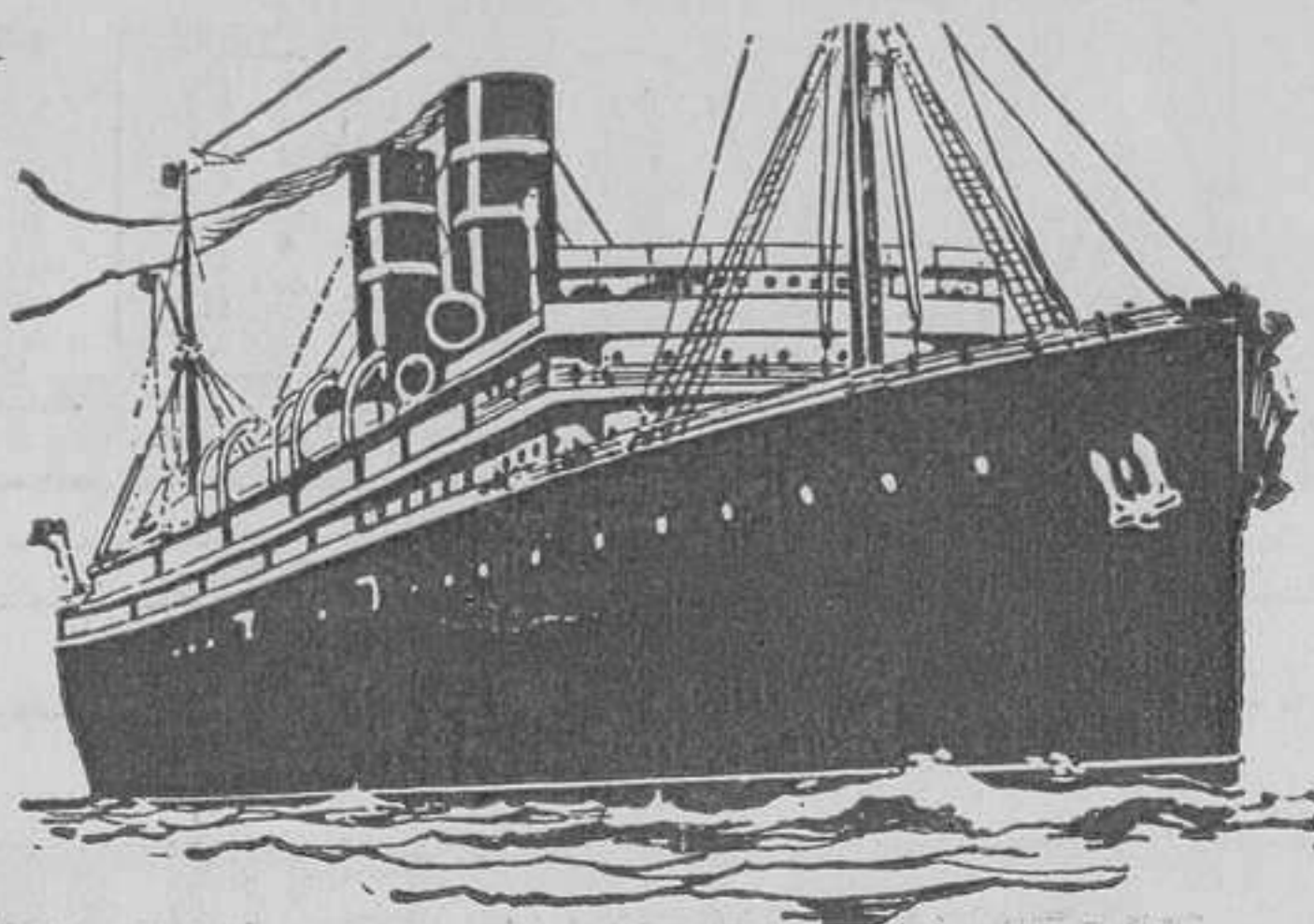
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y SUNTUOSOS DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK, LOS JUEVES Y SABADOS

Grandes excursiones a las cataratas del Niágara, incluso los gastos de hotel y ferrocarril, todo en primera clase.

19 DIAS \$ 128.00

SALIDAS DE LA HABANA

5 Y 24 DE AGOSTO

Pida prospecto con detalles.

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde. . \$ 40.00 hasta \$ 50.00

Habana a Nueva York, Intermedia 30.00

Habana a Nueva York, Segunda 20.00

Habana a Nassau Primera clase \$ 25.00

Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour) \$ 91.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL
HABANA A

Boston, Mass.	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.	48.00	Milwaukee, Wis.	53.70
Chicago, Ill.	52.00	Minneapolis, Minn.	59.15
Cincinnati, Ohio	50.00	Montreal, Que.	50.83
Columbus, Ohio	49.10	Ottawa, Ont.	51.40
Dayton, Ohio	50.00	Pittsburgh, Pa.	49.10
Des Moines, Iowa	57.81	St. Louis, Mo.	54.00
Detroit, Mich.	49.10	St. Paul, Minn.	59.15
Duluth, Minn.	61.29	Toledo, Ohio	49.10
Fort Wayne, Ind.	49.75	Toronto, Ont.	49.90
Grand Rapids, Mich.	51.28	Winnipeg, Man.	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

SERVICIO HABANA - MEXICO

LOS VAPORES SALEN DE LA HABANA CADA OTRO LUNES PARA PROGRESO, VERACRUZ Y TAMPICO

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

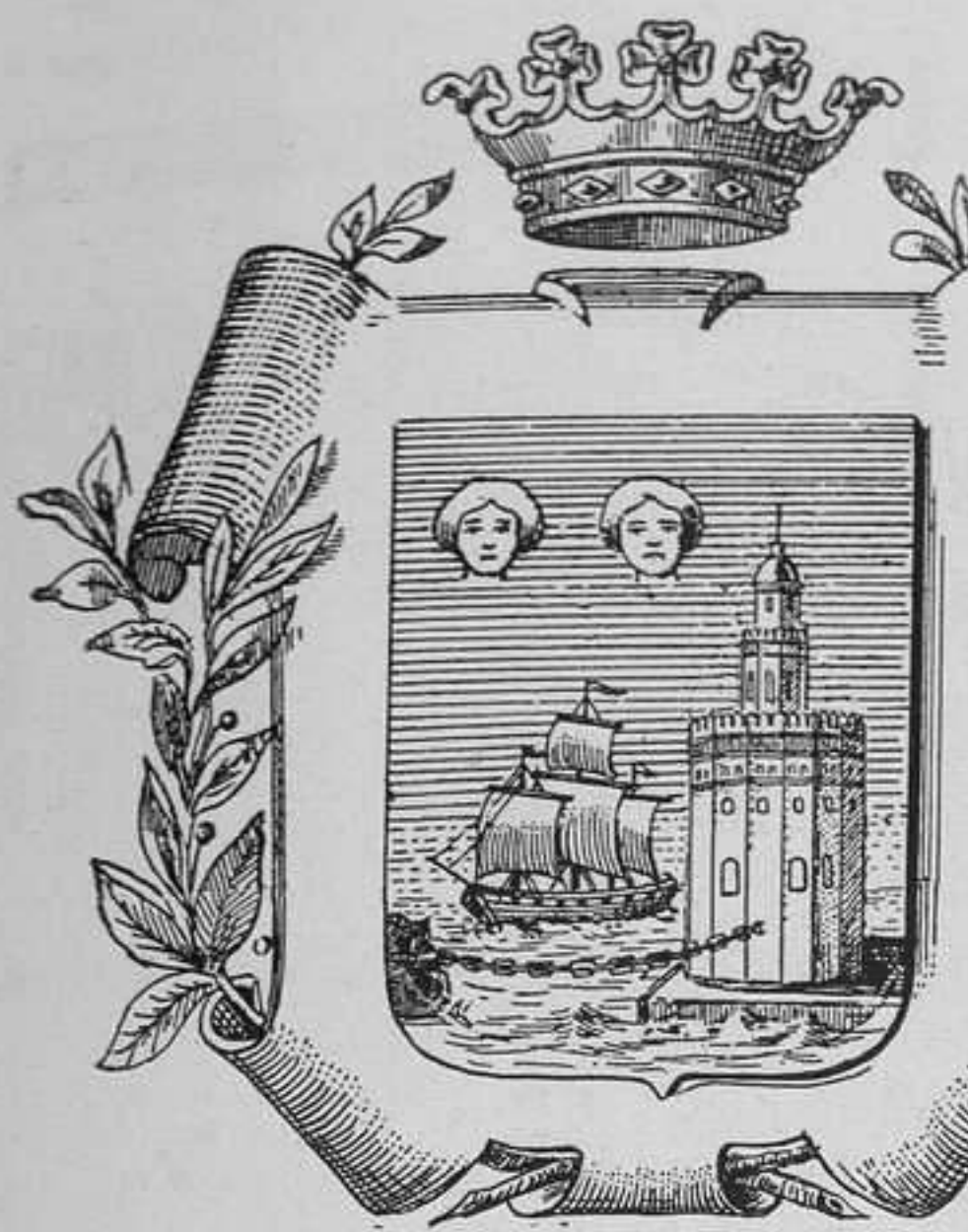
OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acojido á la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR:
J. M. FUENTEVILLA

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts.
INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.

OFICINAS Y ADMINISTRACION:
AMARGURA 44
TELEFONO A-8720

AÑO I

HABANA 9 DE SEPTIEMBRE DE 1916

NUM. 37

Gratitud de una insigne novelista Cartas de Concha Espina

Sr. D. José Manuel Fuentevilla,

Director de LA MONTAÑA.

Amigo y compañero estimadísimo: Aquí, frente al mar de Cantabria, en la misma cumbre de **Traspeña**, recibo conmovida el homenaje de Vds. los montañeses de Cuba, y les envío, por estos anchos y libres caminos de las olas, la expresión de mi ferviente gratitud.

Sabiendo yo por experiencia cuanto se acendran y purifican los sentimientos nacionales lejos de la patria, aprecio en todo su valor la depurada fineza de la merced que Vds. me hacen, y aunque ésta exceda con mucho de mis pobres merecimientos, me enorgullece como laurel ganado en buena lid, porque siento en ella vibrante la cordialidad de mis paisanos, a quienes como artista y montañesa he ofrecido en "La Rosa de los Vientos" lo mejor que tengo: mi corazón. Estas palabras que él me dicta, lleguen, si es posible, a cuantos lectores, amigos por la mútua simpatía, hermanos por la tierra y la raza, me han honrado de tan delicada manera.

A Vd. en particular y a todos y cada uno de los señores que dignamente forman el Comité Administrativo de la revista, aseguro de especial modo mi reconocimiento. Por ley de gratitud, inquebrantable para mí, puede contar siempre LA MONTAÑA con las primicias de mis libros y las devociones de mi pluma, humilde pero fervoroso tributo con el cual quisiera corresponder al cariño de ese público y esa publicación, en quienes saluda con reverencia a la madre Cantabria su amiga y colaboradora q. b. s. m.

Concha Espina.

Comillas, 5 de Agosto de 1916.

Sr. D. Celedonio Alonso Maza.

Administrador de LA MONTAÑA.

Muy distinguido amigo y paisano: Recibo con su apreciable carta del 19 de Julio una letra de pesetas

mil ciento sesenta y tres, importe de la venta de 200 ejemplares de mi libro "La Rosa de los Vientos", que LA MONTAÑA quiso llevar a Cuba para honrar en la novela afortunada a su autora, feliz en esta ocasión ante la bondad y gallardía con que esos dignos montañeses se apresuraron a secundar los amabilísimos deseos de nuestra revista. Hoy el producto de mi trabajo, sostén de un hogar, llega a mí, gracias a Vds. ennoblecido por el arte y el amor a Cantabria, doble tamiz que lo avalora con inapreciable mérito para la artista y la montañesa.

Con toda la efusión de esta hora inolvidable le saluda muy atentamente su amiga y conterránea, q. b. s. m.

Concha Espina.

Comillas, 4 de Agosto de 1916.

Los montañeses de Cuba, aquellos que acogieron con entusiasmo el modesto homenaje que LA MONTAÑA quiso tributar a la ilustre autora de "La Rosa de los Vientos", leerán con placer las cartas de Concha Espina que publicamos en esta página de honor dándonos honor.

Lo mejor que tiene, según ella dice, su corazón, nos lo ha ofrecido a los montañeses de Cuba en su última y celebradísima novela. De algún modo teníamos que corresponder a fineza tal, y nada nos pareció mejor que el sencillo homenaje propuesto por LA MONTAÑA y que con creces vimos realizado por la devoción que nuestros conterráneos tienen por la autora incomparable de "La Esfinge Maragata" y la simpatía que les inspira su talento genial y su pluma hermosa, gallarda, arrogante, castiza, como de las más ilustres que dan prez en la actualidad a las letras castellanas.

Nuevas noticias nos llegan de Concha Espina y con mucho gusto las daremos a conocer, porque la honran a ella tanto como a la tierra. ¡Y cómo no darlas con satisfacción si son tan halagadoras para la novelista formidable de quien dijo espíritu tan descon-

tentadizo como Bonafoux que superaba al inmortal Pereda!

Concha Espina verá traducido al italiano su último libro, "Mujeres del Quijote", y sobre el éxito de esta traducción tenemos las mejores impresiones. Maura le escribió acerca de aquél, una carta hermosísima. D. José de Armas la ha felicitado también en términos muy halagüeños y el gran crítico y cervantista cubano le ha prometido ocuparse de su obra en la prensa de aquí. Y como si el éxito de crítica y de librería fuera poco, Max Nordau, el escritor y crítico de fama mundial, que vive ahora en Madrid, está entusiasmadísimo con "La Esfinge Maragata", y dice que sobre este libro "que no puede quedar encerrado en España" llamará la atención de los primeros editores de Europa en cuanto termine la guerra, y añade que es preciso traducirlo a todos los idiomas.

No se puede decir más de un libro, y dicho por el célebre Max Nordau fácilmente se puede colegir la importancia que tal juicio reviste.

Así triunfa nuestra novelista, consagrada ya por la alta crítica española y extranjera. Montañesa preclara nada tiene que agradecer. Lanzamos una idea simpática y fué acogida como esperábamos, no por nosotros, si no por lo que tenía de sencillo homenaje a Concha Espina, que acababa de triunfar con su última novela. Y satisfecha ella y satisfechos nosotros por poder contar siempre con las primicias de sus libros y las devociones de su pluma, y con su amistad noble e hidalga, esperamos ansiosos nuevos triunfos de la gentil conterránea, nacida para las letras y acaso por permisión divina para que no quedase interrumpida la labor maravillosa del cantor glorioso de la Montaña.

EL VERANEO Los Reyes en Santander

PARA aquellos que no tengan la fortuna de conocer estas encantadoras playas, bellos balcones que miran al mar, será pálido, frío y sin vida cuanto en honor de su grandiosidad pudiéramos decir en estas pobres líneas.

Sobre sus grandezas, verdaderas reinas de estos meses estivales, juguetea retozona y alegre la sonrisa de una gentil hada de cabellos blondos y rubios como hilos de oro.

El forastero que por primera vez goza de las caricias del Sardinero, torna a él una y otra vez en busca de descanso para su cuerpo, y de luz y alegría para su espíritu.

Por eso la capital de la leal Cantabria es hoy corte donde moran los soberanos de la sangre y la aristocracia del talento, de la belleza y del dinero.

La familia Real

Don Alfonso XIII, este Rey bueno en quien el pueblo español tiene puestas todas sus esperanzas, admirado y querido de todos, muéstrase muy complacido de su estancia en la regia morada de la Magdalena.

Su vida, en la Montaña, está regida por la más encantadora sencillez.

Gran madrugador, nuestro Soberano deja el lecho apenas el sol besa los ventanales de su cámara de la Magdalena.

Terminado el despacho con sus secretarios particulares, en cuyo complicado e importantísimo trabajo invierte don Alfonso las primeras horas del día, baja a la playa en unión de su Augusta familia y presencia el baño del Príncipe de Asturias y de los Infantitos, permaneciendo con ellos hasta la hora del almuerzo.

Es muy corriente ver a Su Majestad sentado en la playa, jugueteando con sus augustos hijos, cuando estos salen del baño.

A pie y descubierto, atraviesa después por entre el elegante gentío que a aquella hora se da cita en el Sardinero, dirigiéndose por la orilla del mar a Palacio.

D. Alfonso, caza

El Monarca español es uno de los más fervientes entusiastas de la caza, y al mismo tiempo, una de las primeras esco-

petas de España. Su entusiasmo por este deporte es extraordinario, y rara es la temporada, desde que la Corte veranea en el Sardinero, que no haya escalado nuestras bravas montañas con la escopeta en la mano.

En su última excursión a los montes de Saja, acompañado de los Infantes don Carlos y Don Raniero, del Montero mayor señor marqués de Viana, de los duques de Arión y Rincón; del conde de Aybar, del general Labarrera, y de los entusiastas cazadores montañeses señores Lemaur, Pombo, Larrañaga, Pereda, Canino; del gran campurriano don Gregorio Obeso, y de otros amigos, don Alfonso no ha tenido la fortuna de que pasase al alcance de su escopeta uno de esos imponentes osos que habitan en los barrancales y vertientes de aquellas montañas.

Los ojeadores escopetas negras, buenos espoliques y mejores tiradores como lo han demostrado en todas las cacerías reales que se han verificado en las montañas de Santander, desencamaron en monte Redondo dos oso de regular corpulencia, que lograron escapar sin entrar en los puestos internándose en las fragosidades donde no ha pisado planta humana.

Esta batida, que no ha desanimado a su Majestad, se repetirá en breve, con la esperanza de cobrar alguna buena pieza, como sucedió en la cacería de 1915.

El Rey y el pueblo

Acompañado de algunos palatinos, don Alfonso ha visitado el ferial de la Alameda de Oviedo, adquiriendo en las casetas gran número de baratijas para los Infantitos.

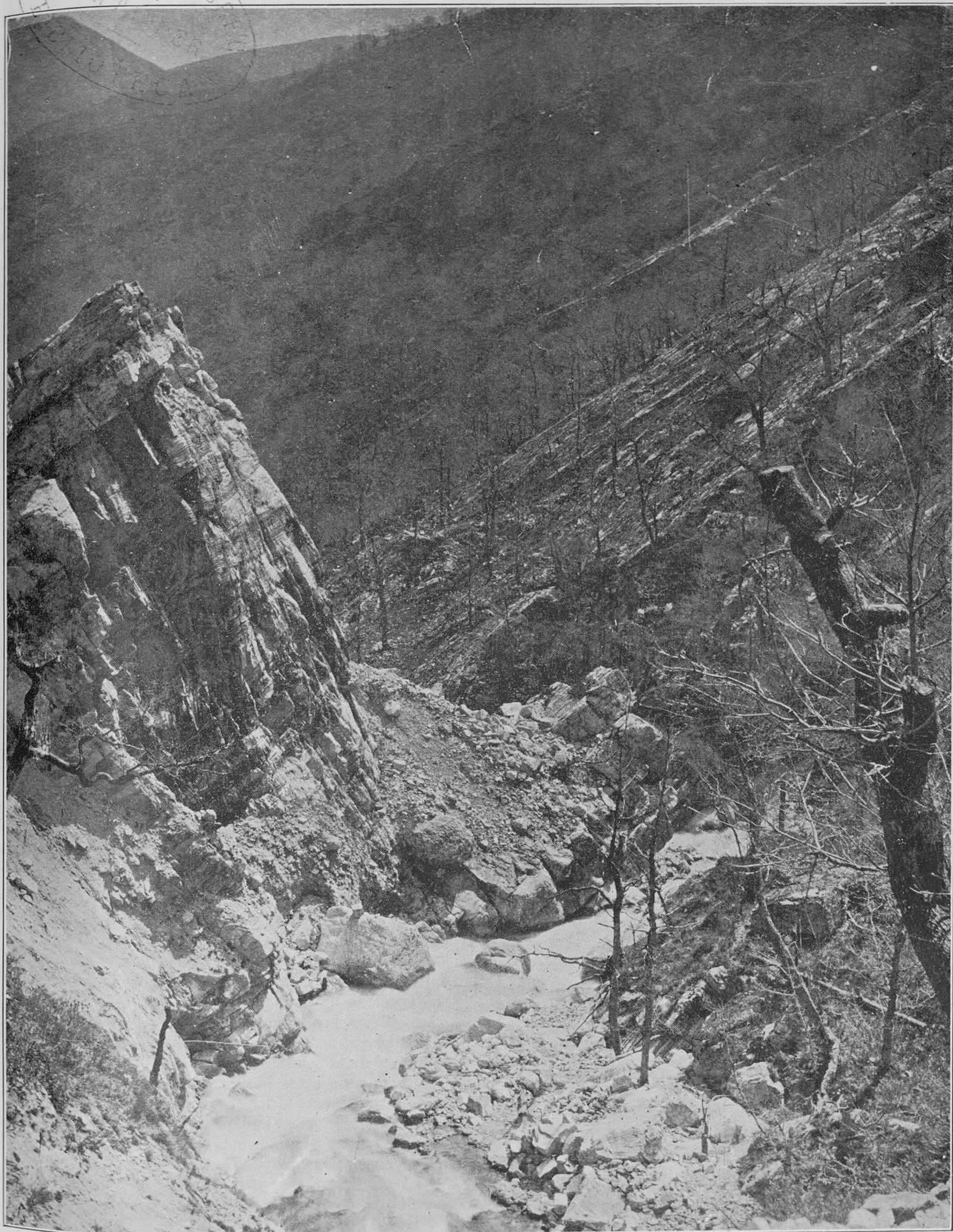
La visita del Rey a la feria ha puesto de relieve su bien merecida popularidad.

Muy amigo de agradables sorpresas, el Monarca se trasladó desde Palacio a la antigua Alameda Segunda, en uno de sus automóviles, apeándose a la entrada del espacioso paseo.

En cuanto el público, se dió cuenta de la presencia en aquél sitio del Rey, le rodeó, vitoreándole con entusiasmo.

Don Alfonso, riéndose y saludando a todos, obreros en su mayoría que aprovechaban la mañana dominguera para visitar las ferias, siguió recorriendo las casetas y adquiriendo baratijas, hasta llegar a una barraca, pobre barraca

LOS MONTES DE SAJA



Lugar donde se ha verificado la cacería regia

(Fot. Samot.)

donde se ha instalado un trashumante fotógrafo, de "25 céntimos, retrato sin marco", según anuncia en grandes y pintorescos letreros, y en ella, se metió, pidiendo al artista bohemio que le retratase.

El fotógrafo ambulante, al ver honrada su modestísima habitación con la visita de tan augusto cliente, sintió el natural azoramiento de quien no esperaba tanto honor, y como pudo salió del paso, haciendo al Monarca la fotografía pedida.

Dejando todavía sorprendido al fotógrafo, que ni a saludar acertaba, salió don Alfonso de la barraca, pero ya se

Doña Victoria Eugenia

San Sebastián, la rival veraniega del Sardinero, debe cuanto es y cuanto vale a la Reina madre doña María Cristina, que en toda ocasión ha colmado de honores la playa donostiarra.

Santander, en cambio, tiene contraída una deuda de gratitud con la Reina doña Victoria Eugenia, deuda que difícilmente podrá ser saldada.

Doña Victoria ama esta región por los encantos que encierra, y de cuyos dones la naturaleza ha sido pródiga para



LOS REYES EN SANTANDER.—S. M. la Reina doña Victoria Eugenia, paseando por la Magdalena, en unión de la Duquesa de San Carlos. (Fot. Samot).

había reunido tantísima gente a la puerta de la "fotografía" que no dejaban dar un paso al Monarca, apesar de que algunos guardias que habían acudido trataban de contener al público.

Mientras el fotógrafo veía alejarse al Rey, rodeado del pueblo que no cesaba de aclamarle, manifestándole su lealtad y simpatía, pensaría—¡como no!—reformular el anuncio de su barraca diciendo:

Juan Gómez, fotógrafo de la Real Casa.

Retratos sin marco a 25 céntimos.

Al observar el apuro en que se encontraba Su Majestad que no podía salir de entre aquél numeroso grupo de personas que no cesaban de vitorearle, el conductor de uno de los coches de alquiler del señor Castellanos, llamado Manuel Castaños, que en aquel momento pasaba con su auto, se detuvo y ofreció el carruaje a don Alfonso.

El Rey y sus acompañantes aceptaron muy reconocidos partiendo en el automóvil en medio de las aclamaciones del pueblo.

la Montaña, y por la lealtad nunca desmentida de los cántabros.

Esposa amante y madre cariñosísima, la Soberana que con don Alfonso XIII comparte el Trono de España, goza de mayor popularidad, si cabe, que su augusto esposo.

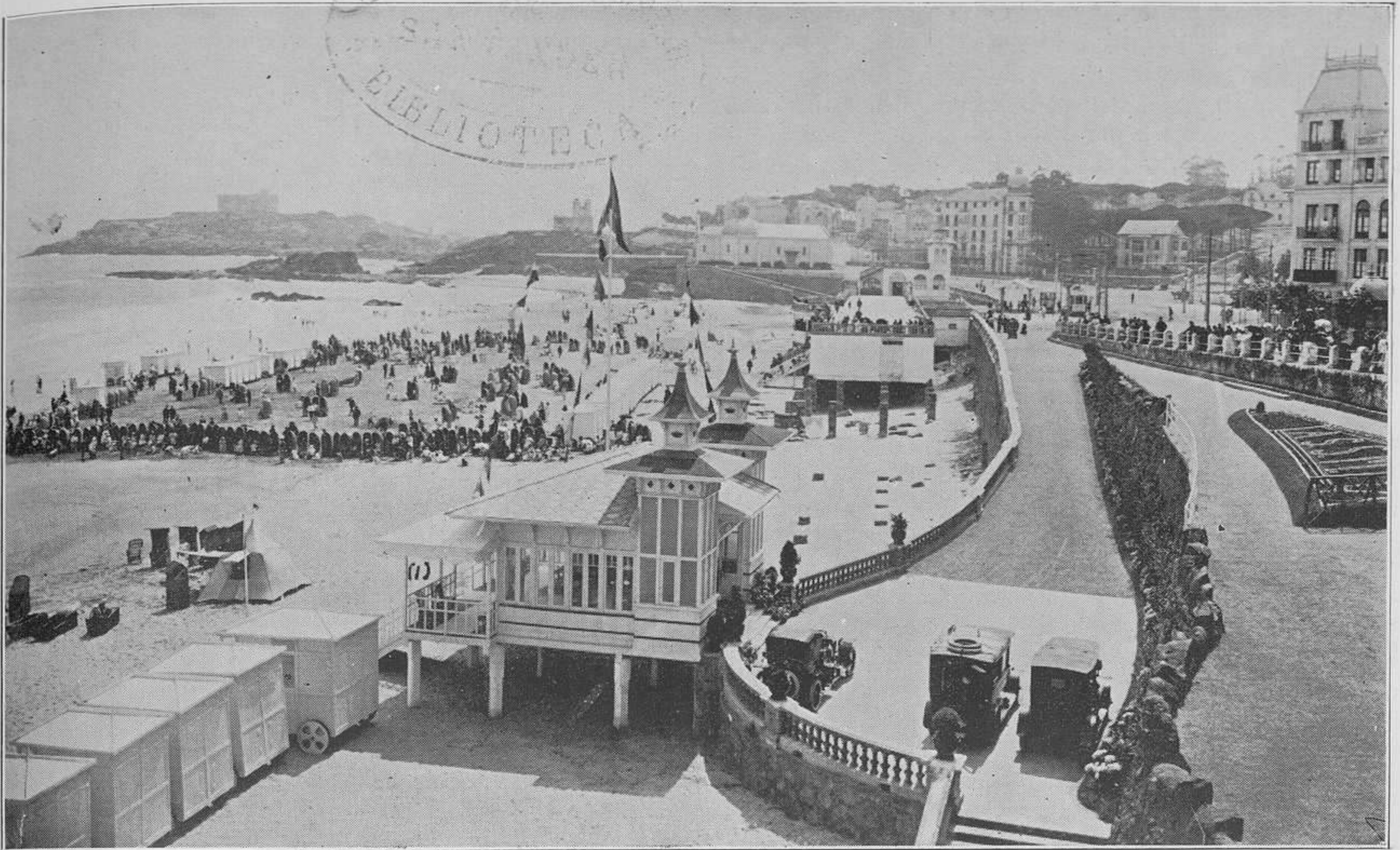
Dos pinceladas de la vida que hace en la Montaña Su Majestad, pintan a la perfección sus caritativos sentimientos y su entereza de ánimo.

La Reina acostumbra diariamente a ir a pie desde Palacio a la playa, acompañada siempre de alguno de sus augustos hijos y de la condesa del Puerto.

En uno de estos paseos matinales, doña Victoria presenció un accidente del que fué víctima un pordiosero. El pobre hombre que se hallaba apoyado en la balaustra que cierra la playa, próximo a la capilla de San Roque, sufrió un desvanecimiento cayendo al suelo.

El público que se percató del accidente, corrió en auxilio del desconocido, rodeándole.

Doña Victoria, que paseaba próxima a aquél sitio, sin dejar de la mano al Infantito don Jaime, se abrió paso por entre el público que rodeaba al accidentado, y acercándose a éste, le ayudó a levantarse, prodigándole palabras de consuelo.



EN EL SARDINERO.—(1) La Caseta Real y la playa a la hora del baño de SS. MM.

Después, al encerarse por un guardia municipal, que el accidente del anciano se debía a su estado de debilidad, abrió la cartera que llevaba en la mano y de ella sacó dos duros—únicas monedas que guardaba—y se las entregó al guardia, rogándole que con ellas atendiese al mendigo.

Doña Victoria tiene gran pasión por el deporte náutico; sus paseos por mar son su mayor encanto, y es muy frecuente admirarla sentada a la popa de un yate de vela en las tranquilas aguas de la bahía, o en mar libre, bordeando la brava costa del Sardinero.

Uno de estos paseos ha puesto en peligro la preciosa vida de Su Majestad.

Acompañada del Infante don Raniero, la Reina salió la pasada tarde a pasear por el Sardinero en uno de sus magníficos balandros.

La embarcación patroneada por doña Victoria, ganó el puerto empujada por la fresca brisa. Así, navegando empopado, el balandro llegó a la altura del faro de Cabo Mayor donde la marejada arreaba con fuerza.

Al hacer una maniobra, virando para el puerto con las

velas desplegadas, el viento del Nordeste, que allí siempre sopla fresco, venció al balandro, rompiéndole el palo mayor por su base.

La circunstancia de ocurrir el accidente cuando las embarcaciones viraban en redondo, hizo que la Soberana y sus acompañantes estuviesen al lado contrario del en que cayó el palo, que por verdadero milagro no les causó ningún daño.

La gasolinera real "Fa-Cun-Tusin", que escoltaba al balandro, se aproximó inmeditamente al darse cuenta del accidente, y largando un cabo a la embarcación averiada de la que no quiso salir la Reina, la remolcó hasta el embarcadero de la Magdalena, donde esperaba el Rey.

Cuando don Alfonso se enteró del percance, celebró la entereza demostrada por doña Victoria, y riendo le preguntó si se había alarmado.

—Ni lo más mínimo,—contestó muy resuelta doña Victoria—no son estos tiempos en que se pueda perder la serenidad por tan pequeño accidente.

Así son nuestros soberanos, lector.

Ramón MARTINEZ PEREZ.

Santander y Agosto de 1916.

Cantares populares montañeses

Aquí me pongo a cantar
con alegría y sin miedo
que al que no tiene delito
no le llevan prisionero.

Para cantar vino Asturias,
para bailar la Montaña,
para mozas elegantes
viva la Cabuernigada

Si supiera que era yo
la causa de tu tristeza
le diría al corazón
que te amara con firmeza.

Por la recopilación,
EL ZURDO DE ESCALANTE.

La obra de un gran benefactor montañés

A propósito de la llegada a Santander el mes pasado del señor marqués de Valdecilla, un colega enumera lo realizado en pro de la Montaña por el ilustre conterráneo.

Muchas de las obras del señor Ramón Pelayo las conocen ya nuestros lectores por haberlas dado a conocer LA MONTAÑA, pero no todas. He aquí, pues, la magnífica y admirable labor del filántropo insigne:

“Bien conocida es de la mayoría de nuestros lectores la admirable campaña que en bien de su patria chica tiene emprendida el señor Pelayo; pero no creemos fuera de lugar refrescar la memoria del público recordando, aunque concisamente los múltiples beneficios que tenemos recibidos de dicho señor.

Su filantrópica obra dió comienzo hacia el año 1900 con la construcción de la Casa del Concejo del mencionado pueblo de Valdecilla y la carretera desde este punto al Alcantarillón, de Solares

Seguidamente fueron comenzadas las obras de la Casa Consistorial de Medio Cudeyo, en la que además de las oficinas del Ayuntamiento y del Juzgado municipal, está instalado el cuartel de la Guardia civil.

No habían terminado los trabajos de ese magnífico edificio, cuando fueron empezados los de emplazamiento de las escuelas graduadas, terminadas hace ya tiempo, como así mismo la carretera que, pasando por delante del edificio, pone en comunicación los pueblos de Valdecilla y Solares.

La esplendidez del señor Pelayo no se conformaba, sin

duda, con la contemplación de las referidas escuelas, y debió de notar la ausencia de algún detalle importante, por cuanto que, con actividad grande, fueron erigidas las seis casas-viviendas para los profesores de aquéllas. Así es que hoy admiramos un barrio completo, de sabor montañés, que muestra silenciosamente el altruismo del marqués de Valdecilla.

Y este señor, que pudiera haber interrumpido su magna obra al ver realizadas las anteriormente redobla sus afanes y construye los seis kilómetros de carretera que separan a Valdecilla de Liérganes, y emprende con sano entusiasmo la construcción de excelentes edificios para escuelas y sus maestros en los pueblos de Orejo, San Salvador, Rubayo, Setién, Pedreña y otros; contribuye con cuantiosos donativos a la realización de proyectos seme antes en otras localidades, y logra con ello ofrecer a la provincia de Santander el soberbio ramillete que constituyen sus espléndidas y utilísimas obras.

Si a lo apuntado añadimos su participación en la construcción del palacio de la Magdalena y en la del Hotel Real, podemos dar por terminada—por el momento—la obra del señor Pelayo.

No lo haremos nosotros sin decir a nuestros lectores la suma aproximada—nada tan elocuente como los números—que en todo lo descrito ha invertido este señor, y cuya cifra, que calculamos en DOS MILLONES DE PESETAS estampamos para que el público se penetre más fácilmente, de la inmensa importancia de la monumental obra del señor marqués de Valdecilla”.

“Raid” Barcelona-Santander

HEDILLA SALE DE BARCELONA

Santander, Agosto 7.

En las primeras horas de la mañana, el aviador señor Pombo y el secretario del Real Aero Club recibieron un telegrama de Barcelona, comunicando que Hedilla se había elevado en aquella capital a las cinco menos cuarto, para hacer el raid a Santander.

En seguida el señor Pombo se trasladó al hangar de la Albericia para prepararlo todo y esperar el aterrizaje de Hedilla, que se suponía llegase a Santander de diez a diez y media de la mañana, si el vuelo se hacía felizmente, sin ningún incidente que le obligase a tomar tierra en cualquier punto.

Como ocurrió anteayer, muchísimas personas acudieron al Aerodromo y a sus alrededores, para esperar la llegada de Hedilla y hacerle el recibimiento que por su valor y pericia merecía.

Acudieron también al hangar el alcalde, señor Gómez Collantes; el gobernador civil, señor Gullón y García Prieto, el secretario del Aero Club y otras personalidades.

Mientras se esperaba ver aparecer a Hedilla, se estuvo la gente en observar cómo se montaba el motor en el “San Ignacio II”, del señor Pombo, pues tenía este notable aviador el propósito de realizar unos vuelos para entretener a la gente y salir, si se terminaba a tiempo la preparación del aparato, a recibir en el aire a su compañero y paisano Salvador Hedilla.

Dieron las diez y media y ya comenzaron las impacencias y los temores de que algo hubiera podido ocurrir a

Hedilla, pues ni se le veía aparecer ni se recibía ninguna noticia de su paradero.

Con estas incertidumbres fué pasando el tiempo, y ya, a las once y media, se empezó a sospechar, y no sin fundamento, que el aviador montañés había tenido necesidad de aterrizar en algún sitio para reponerse de esencia, puesto que el aparato que traía no tenía depósito de gasolina para tantas horas.

EL REY EN EL HANGAR

Cuando se hacían estos comentarios, con la esperanza todavía de que Hedilla hubiese reanudado el vuelo y se presentase sobre Santander de un momento a otro, llegó al aerodromo, en un táxis de alquiler y acompañado del marqués de Viana, de la duquesa y el duque de Arión, el Rey don Alfonso.

Inmediatamente acudieron a ofrecerle sus respetos el gobernador y el alcalde.

El público saludó la presencia del Monarca con una salva de aplausos, manifestación de simpatía espontánea, puesto que no se le esperaba en el campo.

Don Juan Pombo, que ya estaba sentado en el aparato y dispuesto a elevarse, acudió también a saludar al Rey, quien dijo al señor Pombo:

—Te doy la enhorabuena por lo del otro día, que ya sé que hiciste un vuelo notabilísimo.

PUEBLOS HERMANOS



Puente que une las provincias de Asturias y Santander

Don Alfonso se dirigió al aparato, saludando también a don Enrique Bolado, hablándole del aparato nuevo.

Pombo volvió a montar en el "San Ignacio", disponiéndose a salir y realizar un vuelo ante el Rey.

Se dió a la hélice y se puso en marcha el motor, pero don Alfonso observó en seguida que no funcionaba bien y así lo dijo en alta voz. En efecto, el motor estaba débil.

NOTICIAS DE HEDILLA

Pombo paró el motor para que se corrigiera el defecto, y en aquel momento se comunicó al Rey que acababa de recibirse la noticia de que Hedilla, por causa de la niebla, que le había desorientado, después de haber estado volando durante tres horas, había tenido que aterrizar en Benasque (Huesca), en el Alto Pirineo.

El aterrizaje había sido felicísimo y se añadía que Hedilla estaba dispuesto a reanudar el vuelo.

POMBO DESISTE DE VOLAR

Volvió a ponerse en marcha el motor del "San Ignacio"

y le dió la salida el señor Pombo; pero como continuaba sin fuerza el motor, el notable aviador desistió de volar.

El Rey y sus acompañantes montaron en un automóvil de la Casa real que fué al campo a recogerlos.

Se despidió al Rey con otra cariñosa ovación.

A la una de la tarde y en vista de que ya no llegaba Hedilla se retiró del aerodromo toda la gente que había ido a esperarle.

EL ATERRIZAJE DE HEDILLA

A las dos de la tarde se recibió un telegrama de los fabricantes del aeroplano, señores Pujol, Comabella y Compañía, de Barcelona, que decía:

"De Benasque, a las diez, hemos recibido telegrama de Hedilla, en el que dice que, después de dos horas y media perdido en densa niebla, haciendo alturas de 3.500 metros y viendo siempre otras montañas superiores a 3.000 una vez visto tierra hizo rumbo al Sur y pasando sobre montaña Maladetta, aterrizó felizmente en campo mediano. Verá de continuar ruta, aunque se encuentra en punto difícil, por su altura distando de la estación más próxima cien kilómetros'.

¡Qué gozo al anochecer,
me produce siempre ver,
alegres y bullangueras,
a las chicas costureras
cuando salen del taller.

Van con su porte sencillo,
luciendo airosas el talle
y vistiendo de trapillo.
¡Son las reinas del orillo!
¡Son las que alegran la calle!

Yo que, sin ser un abuelo,
ya perdí las ilusiones,
siento inexplicable anhelo
al verlas en ocasiones,
cómo nos toman el "pelo"

Risueñas y alborozadas
y riendo a carcajadas
van dejando en derredor
muchas almas incendidas
por el fuego del amor.

Ellas se llevan la palma,
y yo, por mirar su talle,
pierdo a menudo la calma,
porque, al alegrar la calle,
también me alegran el alma.

Al contemplar sus primores
no hay quien no las eche flores,
y, en esa amorosa lucha
detrás de los mostradores
de los comercios se escucha
más de un suspiro lanzado

por algún enamorado
que las quisiera seguir,
y que ¡ay!, está aprisionado
por la vara de medir.

En tan agradables horas
yo siempre encuentro hechiceras,
incitantes y habladoras,
lo mismo a las chalequeras
que a las ribeteadoras.

Por todas siempre he sentido
entusiasmo sin igual,
y en los tiempos que he podido,
mi afición ha recorrido
todo el gremio del dedal.

Ocurrentes y geniales,
juguetonas y formales,
yo las seguía la pista
cuando no estaba en la lista
de las personas formales
pero ahora... ¡ya no hay de qué!
pues si las floreo sé
que me expongo a que haya alguna
que me diga importuna:

—¡Qué guasón es don José!
y.. ¡ay!... eso... aunque el corazón
ya va perdiendo el compás,
es una desilusión...
¡Cuando a uno le dan el don,
ya no debe esperar más!

José RODAO.

Don José Manuel Mantilla

El domingo último recibió cristiana sepultura en el panteón de la Sociedad Montañesa de Beneficencia el cadáver del que en vida fué nuestro querido amigo D. José Manuel Mantilla y Quevedo

La muerte de tan apreciable conterráneo causó hondo pesar en nuestra colonia, que estimaba al señor Mantilla por su afabilidad y corrección, por su carácter franco y noble y por su amor jamás extinguido a la tierra natal.

Horas antes de expirar, y hallándose muy bien, como decía, pensaba el pobre amigo en visitar la tierruca el verano próximo. —Es lo que necesito—exclamaba—aquellos aires, aquel clima, para volver a Cuba al lado de mis hijos.

No quiso Dios que cumpliera sus deseos el señor Mantilla.

Fué nuestro infortunado amigo una personalidad prominente en la villa de Colón, durante la dominación española. Desempeñó con sumo acierto la alcaldía, trabajó por el bienestar de aquel pueblo y dejó en él recuerdos gratísimos de su administración como alcalde y de su probidad como comerciante.

Retirado de los negocios por no acompañarle la fortuna, el señor Mantilla desempeñó un puesto de confianza en el Banco Español y demostró en el cumplimiento del deber celo e inteligencia. Tipo hidalgo de los caballeros montañeses que tan buen nombre dejan por su nobleza de carácter

y su buen corazón, como dijo el *Diario de la Marina*, lamentando la muerte del señor Mantilla, creó aquí una distinguida familia, y su hijo don Manuel Mantilla y Bejar, estudia en Madrid pensionado por el Ayuntamiento, la pintura, descollando por sus excepcionales condiciones para el cultivo de tan difícil arte.

Al entierro del señor Mantilla asistió nutrida representación de la colonia montañesa, y entre ella vimos a los señores Anacleto Ruiz, B. Solana, Ramón Ríos, B. Portugal, Gregorio Lavín, Germán González, Cristino Francos, Leopoldo Pineda, Francisco G. Perujo, Bernabé Gancedo, Celedonio Alonso y Maza, nuestro querido administrador, que representaba también a nuestro Director, quien por su estado de salud se vió imposibilitado de concurrir al piadoso acto, y otros muchos más, así como los señores Tomás E. Echevarría, Santos (D. Pedro) y cien más que harían interminable esta relación.

Al lado de la que fué su amantísima compañera descansa en el panteón de la Beneficencia Montañesa el inolvidable amigo a quien la muerte arrebató para siempre. Su recuerdo vivirá en nosotros haciendo perdurable su memoria.

A sus desconsolados hijos D^a Concepción, D^a Carmen, D. Ignacio y D. Manuel los acompañamos en su intenso duelo en estos momentos de angustia y tribulación para ellos.

¡Paz al alma del buen montañés y buen español!

LA ROMERÍA DE MIERA

RECUERDOS DE SU ESTRENO

CORRIA el año de 1890; los teatros de Madrid, sobre todo aquellos que habían hecho una buena campaña durante la temporada invernal preparábanse a cerrar sus puertas.

Apolo en el que actuaban las hermanas Alba, Joaquina Pino y la Parrita con Emilio Carreras, Riquelme y Manolo Rodríguez, daba por aquellos días las boqueadas.

Eslava con la Montes, la Brú, los Mesejos y Julio Ruiz estaba agotado; solo la Zarzuela se mantenía firme porque las obras acudían a aquél teatro del que era el alma Julián Romea, y como eran tantas las que se le presentaban muchas eran las que se rechazaban continuamente obligando a los autores a buscar otros teatros que, faltos de originales, aceptaban las que el coliseo de la calle de Jovellanos había dado por inútiles.

Los revisteros no sabían qué ensalzar más, si las obras que se salvaban de los naufragios o el tesón de las empresas de no aceptar nada más que aquello que era muy bueno.

Los bufos de Cereceda que funcionaban en el teatro circo del Príncipe Alfonso, en Recoletos, se defendían admirablemente y eso que ya se había corrido la voz de que el coliseo iba a ser derribado, pero la fuerza de voluntad de Noriega y el trabajo de Sigler, Cereceda y las Montañes, (madre e hija) salvó la temporada y cuando cerró sus puertas era ya muy adelantado el verano.

Así las cosas, no había obra que antes de haberse puesto en escena no se supiera ya el nombre del autor, y el público siempre dividido en gustos y opiniones, la juzgaba a medida de su capricho o a medida del gusto de cada uno, y era tal la realidad de las cosas que autores ya fogueados completamente en las lides de los bastidores sufrieron bastantes fracasos pues el público cada vez quería más y más bueno; de entonces datan aquellas obras que como "Las doce y media y sereno", "El chaleco blanco", y "Las campanadas" no saldrán jamás de los carteles.

Por este tiempo estaba de encargado de una de las secciones de *El Liberal*, del que era director D. Mariano Araus, un escritor montañés que dirige hoy uno de los diarios de la capital de la Tierruca y aunque en sus "A Vuela-Pluma" era una verdadera notabilidad, como autor dramático era aún poco conocido pues las obras escritas por él hasta entonces, aunque merecieron grandes aplausos no causaron en el público el estado de apreciación que mereció una de las escritas por este autor en aquella época.

Vivía por entonces también en Madrid, un joven músico, montañés de grandes dotes y que según todo el mundo, era una verdadera esperanza del arte lírico; este era Pozas, el cual poniéndose en relación con el primero, que era D. Eu-

sebio Sierra, decidieron escribir una obra basada en tipos y en escenas montañesas y la llevaron a efecto con tal realidad que se puede decir en absoluto que jamás se han presentado en escena tipos tan acabados como los que nuestros paisanos presentaron, pues si la acción de la obra era pura, castiza y genuinamente montañesa, la música desde las primeras notas hasta la última tenía el ritmo propio del país, sus cadencias armoniosas, sus alegrías, sus sollozos, sus tristezas y en una palabra "La romería de Miera" salvada a fuerza de ser buena de la serie de pateos de aquel año, consolidó a Eusebio Sierra en su fama de escritor y pintor

de costumbres montañesas y a Pozas le dió un nombre que le colocó a la altura de los compositores de más porvenir de España, pues Valverde, Chueca, Chapí, Caballero y todos los maestros de entonces se hacían lenguas como suele decirse, vulgarmente, de la música de Pozas, y principalmente del total de la recopilación de tonos y más que nada, de la instrumentación.

La noche que tuvo lugar el estreno de esta zarzuelita no se cabía en el teatro, pues la trompeta de la fama con su terrible sonido había pregonado por todo Madrid el valor de sus autores; desde las últimas horas de la tarde los revendedores se habían apoderado de cuantos billetes podían y los vendían a los precios que les daba la gana, pues nunca se vió un teatro tan concurrido; lo mismo a la puerta que dentro se hacía uno la cuenta que estaba en la capital de la

Montaña, pues en palcos, butacas, galerías y hasta en el "paraíso" no se veían más que caras conocidas; todo eran saludos, todo sonrisas, todo apretones de manos; desde los palcos se les señalaba, desde las butacas oían su nombre, y desde el "gallinero" salían gritos con expresión callejera que como el moderno ¡Dul! traía a uno a la imaginación el recuerdo de su querida tierra.

Empezó el prelude, que es un conjunto de melodías montañesas (que jamás en la Montaña hemos conocido enteras) pero eslabonadas unas con otras con tanto acierto y con tal armonía que desde el primer momento se comprendió que la música era del agrado del público, y tan pronto como se levantó el telón los "morenos" pendientes de los labios de los actores no pensábamos más que en la obra: las escenas se sucedían unas a otras con tal ilación y con tal maestría que no sabía uno qué admirar más si la forma de la obra o el fondo de ella misma: era tanta la naturalidad que había en los tipos, que aquellos que conocíamos la Montaña juzgábamos que todo era una cinta cinematográfica y eso que aún "Lumiere" no había inventado la fotografía del movimiento.

La música se escuchaba con la misma religiosidad que

Galdós y "La Montaña"

LA MONTAÑA quería oír de labios del gran novelista detalles a propósito de su anunciado viaje a Cuba para tomar datos e informes y escribir su último "Episodio", y al efecto comisionó a su redactor en Santander para que visitara al célebre maestro, sol esplendoroso de las letras españolas.

La visita se ha efectuado ya. El maestro insigne ha concedido tal honor al señor Martínez Pérez.

No hemos recibido aún el trabajo del activo y culto jefe de la Redacción de LA MONTAÑA en Santander, pero sí sabemos que ha salido muy satisfecho de su entrevista con Galdós, que fué interesante, cordial y patriótica.

Esperamos, pues, con ansiedad las cuartillas de nuestro compañero y por anticipado enviamos al famoso hombre de letras que conserva en la vejez el talento y el ingenio de su juventud para gloria de su nombre y de las letras patrias, nuestro reconocimiento.



RUESGA.—Puente sobre el río Asón en el pueblo de Valle

si se estuviera en misa; pero cuando la orquesta preludió el ritornello de “a lo alto y a lo bajo” aquello fué el delirio, el disloque, fué una ovación delirante, las señoras agitaban los pañuelos y de las butacas y de los altos no se oían más que las voces de ¡bien!, ¡muy bien!, ¡bravo!, ¡los autores!

Desde este monmento las ovaciones se continuaron sin interrupción; el tipo del indiano tan perfectamente caracterizado y tan bien estudiado, fué de un efecto magistral y entre gritos y aplausos terminó la obra saliendo los autores a escena más de 20 veces; y era tanta su emoción que ni aún con los mismos actores podían pronunciar ni una palabra.

El salón fué desalojándose poco a poco, pero sin embargo el público permanecía estacionado a la puerta del teatro hasta que se oyó la voz de “ahí están”. Eran los autores, que satisfechos de su triunfo se retiraban, y entonces la ovación fué aún mayor si cabe que la que antes habían reci-

bido, pues fué la mayor de la noche; Pozas que aún joven parecía que llevaba en su semblante la enfermedad que pocos años después le había de conducir al sepulcro, estaba violento y daba las gracias tembloroso y el pueblo queriendo demostrarle más aún su simpatía y su afecto le acompañó hasta el propio domicilio en medio de vítores y enhorabuenas que con seguridad no olvidaría jamás en toda su corta vida artística.

Al día siguiente todos los periódicos hablaban con grandes elogios de Pozas y de Eusebio Sierra... pero lo que decían Eusebio Blanco y Araus: —“A Pozas elogiémosle, porque es joven y debemos hacer porque sobresalga en el camino del arte; pero a Eusebio Sierra ¿para qué hay que elogiarle si su elogio se lo ha hecho ya él mismo con su pluma culta y galana?”

Eloy E. DE OYARBIDE.

Los valores locales

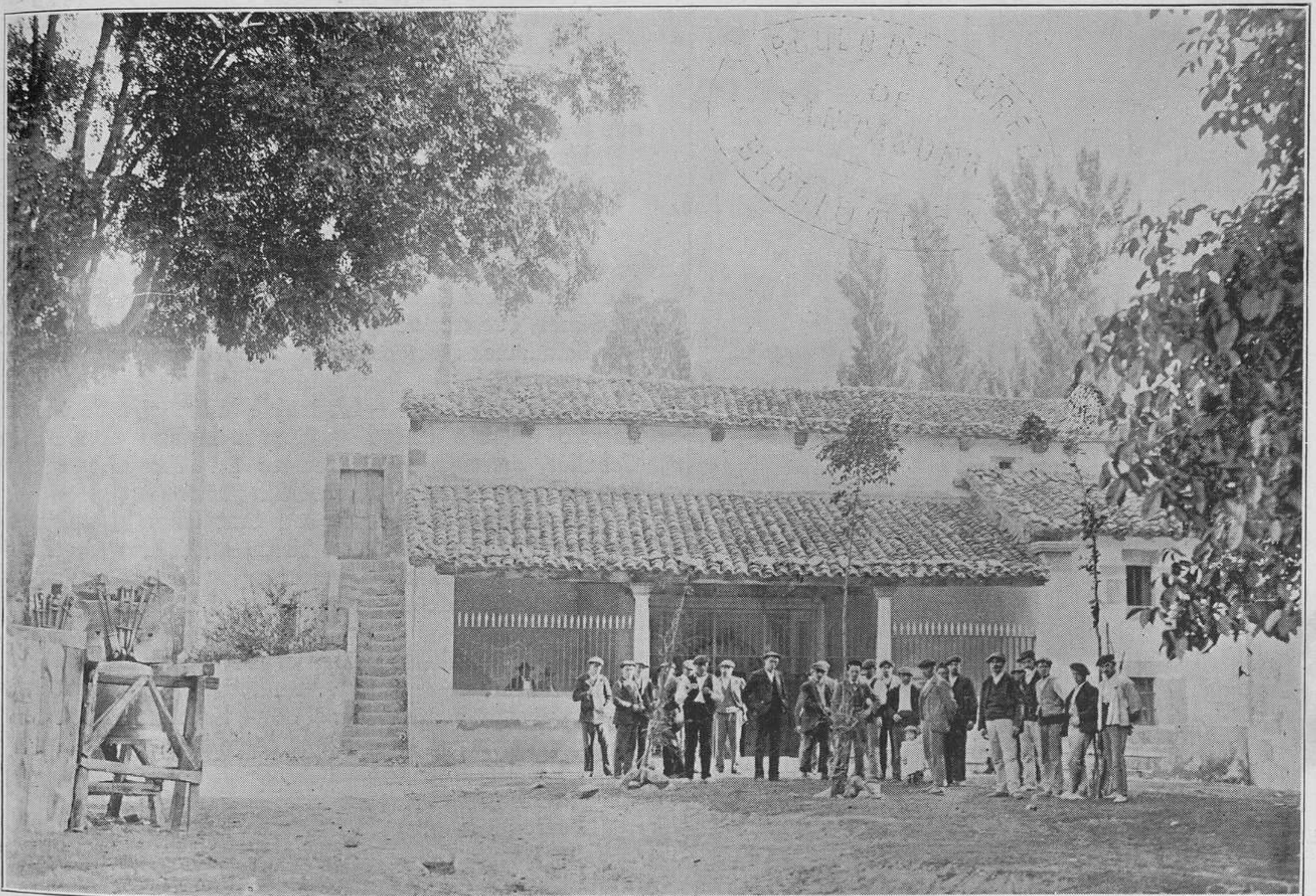
Santander, Julio 26, 1916.

Las cotizaciones de los valores locales son en esta fecha:

Banco de Santander, acciones liberadas.....	259%
” ” sin liberar.....	262,50
” Mercantil, sin liberar.....	145
Nueva Montaña (Altos Hornos), con cédula	40,25
” ” sin ”	51

Abastecimiento de Aguas.....	136
Taurina Moncañesa.....	97
Real Club de Regatas.....	94,50
Sociedad Sardinero.....	70
La Austriaca (cervezas).....	112
La Cruz Blanca ” 	105
Tranvía de Miranda.....	100

Marítima Unión (acción).....	1.120 pts.	Nueva Montaña.....	80,50
Santanderina de Navegación.....	1.000 "	Electra Pasiega.....	105
Cantábrica de Navegación.....	575 "	Junta de Obras del Puerto.....	98,50
Montañesa de Navegación.....	700 "	Ayuntamiento de Santander (5%).....	80,75
Vasco Cantábrica de Navegación.....	740 "	" de Torrelavega (aguas).....	92.50
Minas Complemento.....	181 "	Empréstito provincial.....	101,25
Minas de Heras.....	91%	Tranvías Eléctricos de Nueva Montaña.....	95,50
Ferrocarril Cantábrico, preferentes B.....	164.50	Santanderina de Navegación.....	98
" Santander-Bilbao.....	69	La Austriaca (cervezas).....	97
" Astillero a Ontaneda.....	55	La Cruz Blanca (").....	102
" Alar a Santander (obligaciones)...	105,25		
" Solares a Liérganes.....	96.75		
" Cantábrico (Cabezón-Llanes, 2ª hi- poteca.....	83		



RUESGA.—La Iglesia de los Milagros en el pueblo de Valle

UN INGENIERO ILUSTRE

ES el señor don Manuel López Dóriga, distinguido montañés, un ingeniero notable. Nació el 13 de Julio de 1880 pasando los primeros años de su infancia al lado de su padre que pertenecía al cuerpo forestal de montes del Principado. Allí estudió el bachillerato en el Instituto provincial, graduándose a los 15 años e ingresando

en la Escuela de Minas el año 1896 terminando su carrera en 1903 con brillantes calificaciones.

Estuvo ejerciendo en las minas de la Unión Hullera tres años y uno en el Estado, pasando después a Méjico, donde estuvo siete años en las minas de plata de la "Compañía Minera Durango, S. A." e hizo también los estudios del coto

minero de Sonora, de la Compañía Hispano Mexicana. He ahí la vida del joven e ilustre ingeniero que sabe honrar a la Montaña y que es hoy Director de las ya célebres Compañías mineras de "Asiento Viejo" y "Aida Rosa", que preside nuestro respetable amigo, conterráneo y compañero don Francisco Basoa Marsella, opulento comerciante de esta plaza y uno de los montañeses de más prestigios de Cuba.

El señor López Dóriga que merece la más absoluta confianza de las compañías mineras citadas, está trabajando de modo admirable. Nadie como él ha sabido imprimir acti-



El distinguido ingeniero de Minas, señor don Manuel López Dóriga, Director técnico de las Compañías mineras de "Asiento Viejo" y "Aida Rosa", S. A.

vidad a los trabajos de las minas antes mencionadas y nadie como él tampoco para dirigir su explotación, sobre todo la de "Asiento Viejo", tan codiciada por sindicatos extranjeros por la riqueza inmensa que representa, pues de la de "Aida Rosa", con ser riquísima también, se ha hecho cargo hace muy poco nuestro amigo.

Y como esas dos minas se conceptúan entre las mejores de la República y pertenecen casi en su totalidad a montañeses que forman la mayoría de sus accionistas, bien puede decirse que han tenido sumo acierto en confiar la dirección de aquellas a un ingeniero talentoso, honrado y diligente como el señor López Dóriga que tiene a gala poder servir

con eficacia los intereses de sus conterráneos, los primeros en admirarle y estimarlo.

LA MONTAÑA saluda cordialísimamente al joven e insigne ingeniero y le felicita por el alto puesto que ocupa en las compañías a que nos hemos referido, prueba, como ya dijimos, de la confianza que inspiran su talento y su seriedad.

VIDA MONTAÑESA

NUESTRA FIESTA.—El día 1º del próximo mes de Octubre y en los terrenos de la Bien Aparecida se celebrará la fiesta de los montañeses en honor de la Santísima Virgen que se venera en Marrón. Habrá misa y el sermón estará a cargo de un ilustre orador, y después se servirá un gran almuerzo y se bailará toda la tarde.

El precio del cubierto para el almuerzo será el siguiente:

Señoras: \$2.00

Caballeros: \$3.00.

Precios de entrada a los terrenos: Los socios de la Beneficencia y el Centro Montañés abonarán \$0.20 lo mismo que las señoras, y los no socios \$0.60.

Hay gran animación para asistir a esta fiesta que, como la de otros años promete quedar lucidísima.

D. JUAN GUTIERREZ.—Ha regresado de la tierra en el "Alfonso XIII" nuestro querido amigo y conterráneo el conocido hacendado y comerciante de Camagüey don Juan Gutiérrez, que trae gratísimas impresiones de la Montaña.

Saludamos afectuosamente al buen amigo y paisano.

GRATA VISITA.—Ha tenido la atención de visitarnos nuestro querido amigo y comprovinciano don Modesto Ceballos, prestigioso comerciante de Cascajal y representante de LA MONTAÑA en dicho pueblo.

Largo rato departimos con tan estimado amigo, siéndonos en extremo grata su visita, reiterando al señor Ceballos nuestra amistad y nuestra gratitud por su vigorosa campaña en pro de esta revista que él tanto quiere.

SIMPATICA BODA.—Así fué la celebrada el 31 de Agosto último en el central "Andreíta", y de la que nos da cuenta nuestro conterráneo el señor Francisco Solarana.

Contrayentes: la distinguida y bella señorita María Luisa Ribalta, muy apreciada por sus virtudes y sentimientos caritativos y el joven montañés don José de la Vega.

Fueron padrinos don Vicente Ribalta y doña Hilaria Sabina, padres de la gentil desposada, y testigos don Juan Falla Gutiérrez, don Nicolás Becerra, don Benjamín Pereda y don Armando Villagra, siendo obsequiados después de la ceremonia con un espléndido banquete.

Entre las distinguidas damas que asistieron al acto contábanse Ofelia y Tula Cepero, Charito Leiva, María y Celia Diepa, Nena Estévez, María Garmendía y su interesante sobrina Manolita Rueda y otras más, y entre los caballeros hallábanse Manuel Cervera, Ceferino González, Francisco Berrayarza, Germán Ribalta, Vicente Estévez, Antonio Castro y otros.

Concluido el acto la potente máquina del ilustre benefactor montañés don Laureano Falla Gutiérrez, condujo a los novios a su nido de amor, que han formado en la magnífica finca "La Teresa".

Que sean muy felices los jóvenes esposos a quienes LA MONTAÑA saluda afectuosamente.

COMILLAS El Corro Campíos

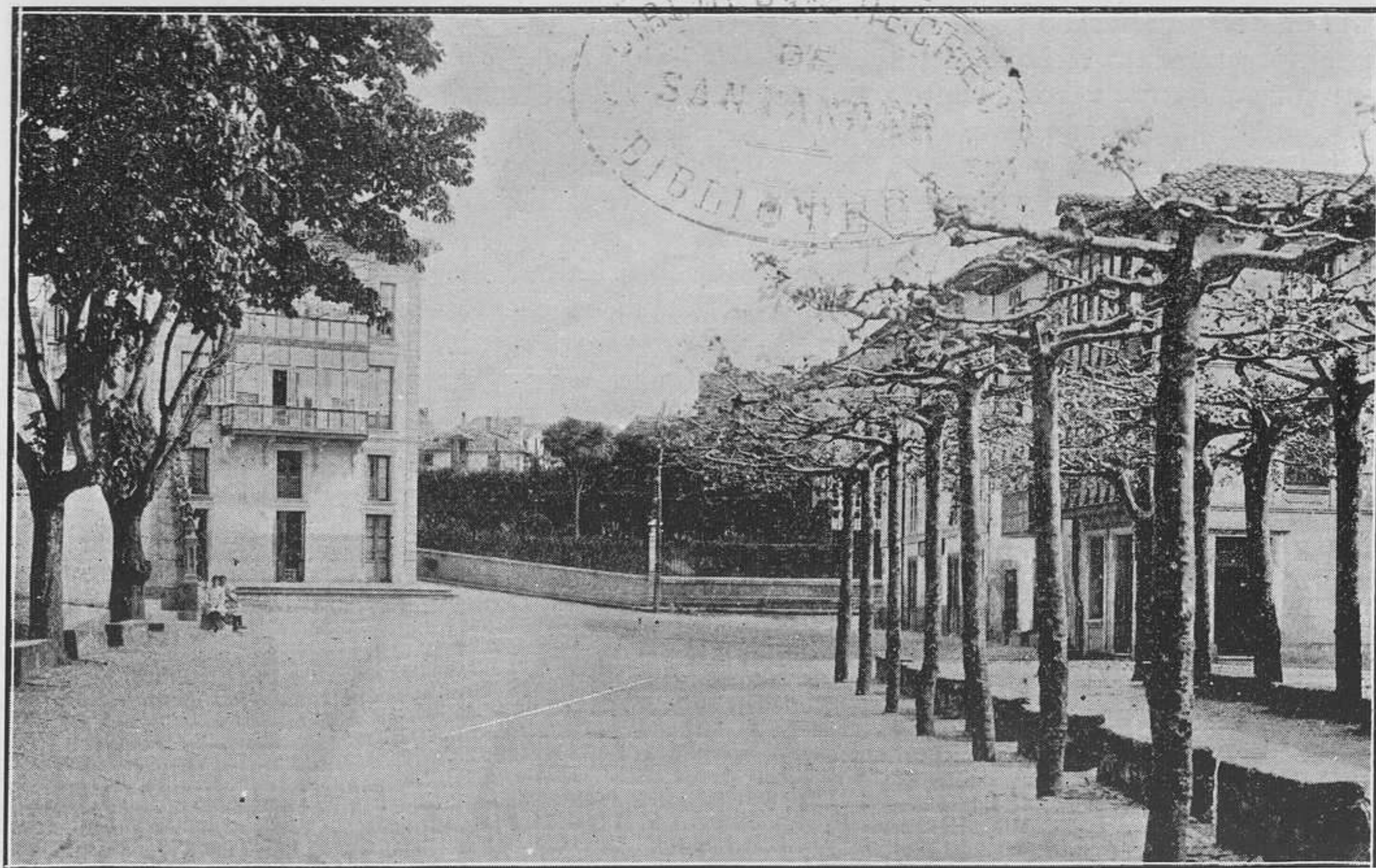
SON dos series paralelas de espesos plátanos separados por vetustos bancos de piedra ya desgastados por el tiempo; forman la derecha sobre una superficie terrosa y gris un paseo de dimensiones escasas. Allí, al lado contrario, un puñado de tierra, color de oro, fructifica y mantiene varios castaños seculares de gruesos y retorcidos troncos. En el centro, la parte más amplia, se extiende el paseo llamado el Corro, y sobre su empedrado pavimento yérguese mayestática, no obstante el peso de sus siglos, la iglesia parroquial con su cuadrada torre de ostensible chapitel. Descansan en la fachada sur y separados por un saliente del edificio, dos largos y mohosos poyetes de prehistóricos recuerdos, ocupados los domingos después del rosario por las viejucas que contemplan la animación del corro, luciendo sus empavonadas sayas festivas y brillosos pañuelos de seda negra

y sus bien conservados mantones reemplazando las desusadas toquillas de los días laborables.

Con esta modesta vestimenta, las manos ocultas bajo los pliegues del mantón, gesticulan con la cabeza salpicando el lento y castizo parloteo de peculiares terminachos que tan-

to les caracterizan. Nadie se atreve a ocupar estos asientos considerados "suyos" desde tiempo inmemorial y como tales son respetados.

Bajo el entoldado verde formado por las frondosas



COMILLAS.—Paseo de Campíos

copas de los plátanos se celebra el baile y los bancos se encuentran cuajados de animada gente moza. Los muchachos con el clásico clavel en la oreja, luciendo anudado al robusto cuello, polícromo pañuelo de seda, y la gorra—pequeña—

inclinada hacia el lado izquierdo, les descubre un mechón de enmarañado pelo caído por la frente. Contemplan de soslayo, cuando no intervienen en el barullo general del baile, a las mofletudas y emperifolladas sirvientas, que ataviadas abigarradamente y algunas sobre las rodillas de sus compañeras sentadas—cuando no es el sitio para todas suficiente—hacen de "críticas", hasta que un mozo, previo repiqueteo de castañuelas, invita a una de ellas a formar pareja con él para intervenir en la clásica danza. Es ésta alegre y movida a ratos, de compases rítmicos y pesados en ocasiones, e intercalada de continuo de originales contorsiones y graciosos saltos. A intervalos, los agudos



COMILLAS.—El Mercado

y estridentes sonos del pito son interrumpidos por el bravo grito de los bailadores: ¡Arriba la punta! ¡“Ay la mía, que es novia”!

Para indicar la separación de dos casas contiguas, baja un despintado caño de cinc que poco a poco ha permitido filtrarse algunos residuos del líquido que por su interior corre, hasta formar verticalmente a los dos asientos adosados a la pared una delicada cinta esmeralda. Muy arrellanadas en estos dos bancucos y en torno de una mesa pequeña de pino celebran interesante partida a la brisca un grupo de mujeres clásicas de la villa, en su mayoría pescaderas.

Cortado con regularidad simétrica existe un último poyete, amplio y de construcción reciente, reclinado en esbelto paredón de cemento y adornado de una artística barandilla coronada de airosos jarrones. Aquí empieza a notarse el influjo del “intruso” modernismo que no respeta las

cosas viejas, destruyendo aquella antigua huerta, en un tiempo bolera, y edificando, al ampliarse el paseo, ese paredón “curvo” derruido ha poco para implantar hoy uno, perfecto y elegante.

La vetusta calleja de las Animas que arrancaba de la parte sur del paseo, angosta y oscura, infundiendo respeto y miedo a los chiquillos por las fantásticas y medrosas leyendas (ya immortalizadas en “Letras de Molde” por un entusiasta comillano que oculta su nombre bajo las iniciales A. G. B.) trasmitidas de una a otra generación, fué borrándola el tiempo, que todo lo confunde y moderniza, y ahora se encuentra ampliamente ensanchada, empedrada pulcramente. Y en el magnífico paseo reflejan su luz robusta y clara potentes bujías eléctricas, sustituyendo la mortecina claridad proyectada por un farol de petróleo de opacos cristales.

Antonio SOLIS

Las Salinas de Cabezón

La salinas de Cabezón a las que la carestía de los fletes han vuelto su antigua importancia, la tuvieron grande desde los primeros siglos de la reconquista; ellas cuando las conquistas de los reyes castellanos y leoneses no llegaban a Andacía, surtían de sal a todo el reino.

Ya en el año de la era 861, según nuestro actual cómputo año 823 los obispos Ariulfo y Severino al conceder a la iglesia de San Salvador de Oviedo el monasterio de Santa María de Sermo dicen que donan “tremdién in Capezonen de illo puteo Regali per omnes hebdomadas de toto círculo anno die lunae III. Pozales de aqua moria quae dicitur salia, in primis antequan alii trahaunt, vos trahetis de XV et XV dies. similiter aliud tantum die sabbati, et in Treceño in illo puteo regali Salinario per omnes hebdomadas, per totum anni circulum, per omnes dies dominicos antequan alii homines trahuant, trahetis vos et III pozales de moria, et in Mariego similiter, sicut nobis concessit rex dominus Ranimirus pater domini ordonii regis si militer cum domno Gonzalo Ovetensis Episcopo” “y en Cabezón en el pozo real tres pozales de agua de moria que se dice sal, en los lunes de todas las semanas del año, antes que otros las saquen las sacareis vosotros de quince en quince días, (1) igualmente otro tanto el día del sábado y en Treceño de aquel pozo real salinario todas las semanas de todo el año, todos los domingos sacareis antes que otros tres pozales de moria y en Meriego igualmente, como nos concedió el Rey don

(1) La concesión de la iglesia monasterial de Santa María del Sermo (Hiermo) a Oviedo, de la que me ocuparé (D. J.) en el tercer volumen de mis estudios de Historia montañesa, es curiosísima, pero el documento, como se lee en España Sagrada, tiene evidentemente erratas; quizá de esto nazca la obscuridad de este párrafo porque si era todos los lunes del año ¿cómo podía ser de quince en quince días?; a no ser que quisiera decir que todos los lunes del año podían sacar el agua, pero de quince en quince días habían de ser los primeros en hacerlo, esta es mi opinión.

Ramiro, padre del rey don Ordoño, junto con Gonzalo Obispo de Oviedo”.

Aquí vemos la manera de explotar la sal en Cabezón a principios del siglo IX; seguramente seguían el método de la evaporación, una vez llenos los pozales en donde echaban el agua que sacaban de los pozos; también nos demuestra este documento que los pozos eran de varios, quizá de muchos los que sacaban el agua según el derecho que a ello tenían, derecho adquirido por real concesión, por lo menos en principio; así se explica perfectamente la diversidad de dueños de unos mismos pozos.

Más tarde tuvo derecho a las salinas de Cabezón, por lo menos a algunos pozos, la colegiata de Santillana; en el Libro registro de los documentos de la misma se citan al folio 17r y v. Legajo 10 los papeles pertenecientes a las salinas de Cabezón concedidas a aquella abadía el año 1082.

Don Alfonso XI rey de Castilla en uno con la reina doña María su mujer y del infante don Pedro primero, concedió a Gonzalo Ruiz de la Vega un privilegio fechado en Madrid a 8 días de Enero del año de 1379 en el que se lee: “Damos a vos el pozo de sal de val de Cabezón, que lo ayades libre y quito por juro de hereditat para vos e para vuestros hijos,” etc.

Como los albaceas de Gonzalo vendieron a Garcilaso de la Vega, hermano de éste, las posesiones que este tenía en las Asturias de Santillana, el pozo de Sal fué a pasar a la casa de la Vega, más tarde del duque del Infantado.

Doña Leonor de la Vega, arrendó en 23 de Enero de 1404 el pozo de sal a Mose Beneito, judío de Aguilar, por el tiempo de dos años en la cantidad de 35,450 maravedíes anuales.

Lector, si quieres más noticias de las salinas de Cabezón, puedes consultar el archivo de la catedral de Oviedo, el de la colegiata hoy parroquia, de Santillana, y el de la casa ducal del Infantado, en ellos seguramente encontrarás preciosas noticias pertenecientes a las salinas de Cabezón de la Sal.

Mateo Escagedo Salmón, párroco.

(C. de la Real Academia de la Historia).

NOTAS LOCALES

EN EMPRESAS DE PAZ, SE CITARON COMO FACILES Y SEGUROS LOS PUERTOS DE LA MONTAÑA

¡Qué alegre está la ciudad!... De un lado a otro nos encontramos con los veraneantes, nuestros huéspedes en esta hermosa época del año. Ellos contribuyen a hacernos más grata la estación estival; ellos nos honran con su presencia, siempre amable; ellos, en fin, nos animan y nos estimulan a esas grandes empresas que han de hacer cada año más importante la vida de nuestras playas, de nuestros balnearios, de nuestros pintorescos pueblecillos, llenos de encantos, de sin igual poesía.

Verdad es que, sobre tener tantos y tan distinguidos moradores, honran y distinguen en alto grado a la población las augustas personas reales, con parte de su aparato oficial, con su séquito brillante... No te cause extrañeza, querido lector, que aquí, en Santander, se detenga la augusta familia a pasar una temporada en el suntuoso castillo que erigieron los pudientes montañeses y va mejorando y alhajando pródigamente, la esplendidez de nuestros jóvenes monarcas. Esta ciudad y su provincia han sido visitadas por monarcas y magnates en muchas ocasiones y en muy célebres épocas de la historia. "En empresas de paz—escribe una de nuestras mejores plumas—en portentos como el descubrimiento de América, en el cual tomaron parte el santoñés Juan de la Cosa y otros paisanos suyos, en despedidas y recepciones regias, se citan como fáciles y seguros los puertos de la Montaña y como bravos e inteligentes si costeños. Tal fué la fama de éstos, que en 1548 se les erigió en Flandes un arco triunfal y debajo de él confirmaban versos latinos de Polidoro Virgilio que "por mar invencible, dicen, ser de Cantabria la gente"...

De aquí salieron muchos para la gloria de Lepanto; de Laredo partió don Alvaro de Bazán en 1544 para derrotar en Muros a la escuadra francesa. Santander acogió los restos de la "Invencible", en la que formaron tantas naves y marinos de las Villas... Antes y después contribuyeron éstas a los combates de Portugal, las Terceras y las costas americanas; y aún queda fama de la "escuadra de las cuatro Villas," que sirvió al rey desde 1619 hasta 1624 bajo el mando del asturiano Juan Darbon".

EN LA MONTAÑA EMBARCARON Y DESEMBARCARON LOS PRIMEROS REYES DE ESPAÑA

Así lo afirma en sus breves "Anales Marítimos" la experta pluma que ha escrito interesantes relatos de la historia montañesa y que no sabemos por qué ha enmudecido, desde hace algún tiempo, en daño de esa misma historia y en perjuicio notorio de nuestras letras. "En la Montaña embarcaron y desembarcaron los primeros reyes de España y ella, que hospedó a doña Urraca en las fraguas del Moroso, en tiempos bien tristes, y a don Alfonso el Sabio en Castro, quizás cuando la rebelión de don Sancho, tuvo ocasión de ofrecer a la Reina Católica, a sus hijos y nietos las mayores pruebas de su lealtad y vasallaje. A Laredo llegó—siguiendo el historiador—la magnánima Isabel en el año 1496, a despedir a su hija doña Juana, que iba a Flandes a casarse con don Felipe "el Hermoso" y a encontrar los gérmenes de su locura, y en el año siguiente, en 1497, a cambio de esta princesa que Castilla daba a Alemania, Alemania nos envió a la princesa Margarita, hermana del citado ar-

chiduque, a casarse con el malogrado príncipe don Juan, frustrada esperanza de los españoles de entonces, y la desembarcó con el mayor lujo y pompa en Santander, de donde fué a Villasevil, en el valle de Toranzo, a reunirse con su esposo.

Falleció éste en octubre del mismo año, y muerto también su hijo póstumo don Miguel Laredo vió otra vez en la primavera de 1504, a la infortunada doña Juana, ya princesa heredera, que volvió a Flandes a proseguir el calvario de su matrimonio no mucho mayor tomando en cuenta su enfermedad mental, que el de su hermana Catalina, repudiada mujer de Enrique VIII de Inglaterra, y a quien Laredo había acogido poco antes en sus aguas, en septiembre de 1501. Su hijo don Carlos, también visitó la villa en mala ocasión de su vida, ya viejo y desesperanzado... Le trajo la nave "Espíritu Santo" y acompañaba a sus hermanas la reina de Francia, doña Leonor, y la reina de Hungría, doña María... Antes había arribado a San Vicente de la Barquera y a Santander...

También estuvo en Laredo Felipe II, y dos veces, la primera en 1557, la segunda en vísperas de su boda con Isabel de Valois o de la "Paz", en el año 1559... En 1574 mandó disponer en Santander contra Inglaterra aquella formidable escuadra de 300 velas que se llamó la "Armada del Oceano"...

Ana María de Austria, hija del Emperador Maximiliano, cuarta mujer del Rey Prudente, se presentó en Santander, con sorpresa de los magnates y embajadores que la esperaban en Laredo, y fué recibida con el mayor júbilo..."

UN BANQUETE EN EL QUE SE SIRVIERON MIL SEISCIENTOS PLATOS

La presentación de Ana María de Austria en Santander, según cuenta el cronista, fué de manera brillante y pomposa, pues la acompañaba una lujosa escuadra de treinta naves y una lucida escolta de soldados. Dícese que se la hospedó en casa de un vecino inmediato a la puerta del Arcillero, y aquí aguardó al Arzobispo Zúñiga y a su deudo el Duque de Bejar, embajador de don Felipe.

Dícese también que "andando los tiempos y reinando en España su nieto, el cuarto de su nombre, volvió a Santander a recibir el honor de una visita regia, la de Carlos Estuardo, cuyas aficiones de galán le trajeron a España, enamorado de la princesa María, a concertar su matrimonio. Fallaron sus propósitos, quizás por causa del Conde-Duque de Olivares y celos de éste con el magnífico Bucüinghman; pero el desairado príncipe pudo y supo disimular su despecho y el 24 de Septiembre de 1623, abordo de la capitana de su escuadra de 14 navíos, en el "Royal Price", fondeado en esta bahía, se despidió de ella, y de sus amores con un estupendo banquete del que ha quedado relación impresa, en el que se sirvieron *mil seiscientos platos*, y de ellos, cuatrocientos de dulces, y en el que los brindis fueron cerrados por las roncadas voces de los cañones..."

¿No te parece curiosa, amable lector, esta parte de nuestros "Anales Marítimos"?

Pues más, muchas mayores cosas, y otras más grandes maravillas pudiéramos contarte; pero esto va muy largo y necesitamos las columnas del periódico para otras referencias y menesteres.

Son tantas las que, por esta época, reclaman nuestra atención...

(El Diario Montañés).

En la playa de Suances

Es Suances, la perla más hermosa
que atesoran los mares en su orilla;
de esta ribera azul y deliciosa
es la flor más poética y sencilla.

La admiró con afán el pasajero
en la tarde feliz y sosegada;
la vió ceñida de una vapor ligero
como una aparición inesperada.

De tus mares la grande perspectiva
hirió mi musa, deleitó a mi mente,
el ritmo de la ola fugitiva
que muere en la ribera suavemente.

En tu playa tranquila y deliciosa
evoqué del pasado la alegría,
cuando el bote gentil, la nave airosa
patre ligera al declinar el día.

Sobre la roca de verdosa alfombra
miré la inmensidad, el firmamento,
al Ser Supremo divisé en la sombra,
del mar en el eterno movimiento.

¡Cuán bellos son, Suances, tus verjeles,
tus dichas, tus canciones, tu alegría,
la hermosa ostentación de tus hoteles
que el mar, en la tomenta, desafía!

Las tiernas y vistosas florecillas
que el agua transparente balancea,
guarnecen, presurosas, las orillas
al bajar silenciosa la marea.

¡Cuadro sublime que el confin dilata,
formando a cada paso mil colores,
la nube entre las ondas se retrata,
coronada de ténues resplandores!

Las hadas que los sueños han forjado
en el leve cristal de la laguna,
que se divisan en el verde prado,
y en el reflejo de la blanca luna;

En el nocturno son de las corrientes,
en el triste preludio de la noche,
en los más apartados continentes,
entre las conchas de nevado broche.

Aquí tienen su asiento y su morada,
el mar recoge su confusa bruma,
las dá su joyería plateada,
para el velo nupcial las dá su espuma.

Los genios de la mar con alas de oro
bogando van en pos de su hermosura;
vertiendo perlas por rumor sonoro,
en un bajel de honor y de ventura.

La flor marina de matiz brillante
que brota en las arenas indecisa,
su perfume divino, en cada instante,
les manda en el suspiro de la brisa.

Yo he visto celebrar sus desposorios,
en la *Isla celestial de las Palomas*,
del sol a los reflejos ilusorios,
cuando ilumina las azules lomas.

Sobre ese altar de eterna poesía
las maravillas de la mar se ofrecen:
al ver su majestad negra y sombría,
los valles y las costas se engrandecen.

Tu memoria divina está grabada
en la nota más triste de mi lira;
siempre describiré, roca encantada,
lo que tu imagen sin cesar me inspira...

Eulalia VELARDE.

Noticias por el cable

De la prensa habanera:

“Santander, 3.—Ha llegado a esta ciudad el eminente oculista cubano doctor Juan Santos Fernández, que viene a concurrir a una reunión de la Sociedad de Oftalmología Hispano-Americana.

Fué recibido con muestra de regocijo por sus colegas españoles y ha sido invitado por el acaudalado hacendado de Cuba don Ramón Pelayo para que descansen unos días con él en su residencia de Valdecilla”.

Gratos serán los días que pase en Valdecilla al lado de nuestro ilustre conterráneo, el presidente de la Academia

de Ciencias de la Habana e insigne oculista doctor don Juan Santos Fernández, respetable amigo nuestro.

Santander, septiembre 4.—Con la asistencia del monarca se ha inaugurado hoy el edificio del Hospital Pedagógico Moderno que se ha construído en la isla de Pedrosa.

Asistieron al acto las autoridades, buen número de público y el Inspector de Salud Pública, doctor Salazar, quien pronunció un discurso demostrando la necesidad de levantar en España varios Sanatorios dedicados a la curación de la tuberculosis.

El Rey fué aclamado.”

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

¿SE PUEDE VIVIR?—Sí señor; una delicia, una verdadera delicia para los que tenemos el ingrato deber de emborronar cuartillas para el respetable y soberano lector.

Visita regia; conciertos en la terraza del Sardinero, en el Boulevard de Pereda, en la vieja Alameda Segunda; verbenas; veladas con chupinazos, toros, excursiones, ¡la mar!, y rematando este infernal veraneo ¡¡¡36 grados!!! a la sombra.

¿Se puede vivir?

Es punto menos que imposible pensar en trabajar; el

UN KIOSCO ARTISTICO.—Pepe Segura, el simpático compañero de *El Cantábrico* se ha hecho propietario de un precioso y muy original kiosco instalado en los jardines del Boulevard de Pereda.

El "inmueble" representa un grueso tronco de árbol, tan artísticamente tronchado, que es preciso examinarlo muy de cerca para conocer si efectivamente es un árbol cortado o una imitación muy perfecta.

El original Kiosco, despacho de bombones y refrescos,



Carro típico montañés.—Preparándose para la invernada

(Fot. Araúna).

bochorno ahoga y aplanar y hasta la pluma se niega a correr sobre las cuartillas.

El verano es la capa del pobre y el agobio del periodista, la felicidad del potentado que se deja acariciar mimosamente por la brisa de las playas, y la desesperación suicida de los reporteros que tenemos que trotar aquí y allá, incansables, aún cuando el sol apriete de firme y se disuelva nuestro cuerpo como si fuera un helado.

¡Trabajar! ¿hay algo más ingrato que trabajar cuando los demás viven horas de encantadora felicidad en la playa, en el Casino, en los toros; admirando la gentileza de las bellas bañistas; meciéndose en dulce bienestar que se respira en los salones entre tanto soberano rostro; llamando ¡¡tumbón!! al primer piquero que se haga el remolón pegado a la barrera con trece metros de palo en la mano, y coreando con ¡¡jólés!! las magníficas faenas del estupendo Belmonte?

Y no queda otro remedio; fuerza es trabajar y trabajar de firme, en tanto que el resto de los mortales bulle y se divierte, ríe y goza de esta canícula, triste solo para los que vamos a todas las fiestas y no disfrutamos de ninguna.

está siendo muy elogiado por su encantador aspecto y por lo bien que encaja en el lugar del emplazamiento.

Que entren en él muchas pesetas es cuanto podemos desear para el amigo Segura

SUS ALTEZAS.—A la corrida lidiada en nuestro foso taurino el domingo, día de Santiago, asistieron Sus Altezas, don Carlos y doña Luisa.

Se lidiaron seis mansurriones de la ganadería de García de la Lama, con más carne y más cornamenta que bravura. Un batallón de toreros capitaneados por los coletudos *Fortuna*, *Pacorro* y *Angelete* se encargaron de amargarnos la tarde, distinguiéndose en su primer morlaco *Angelete*, a quien por una buena estocada rematando una faena de muleta superior, el respetable le concedió la oreja.

Fortuna y *Pacorro*, sobre todo éste no se quitó el pánico de encima desde que saltó al anillo al primer bicho hasta que las mulillas llevaron al desolladero el último.

El respetable se aburrió soberanamente toda la tarde y a no ser la presencia en el palco presidencial de Sus Altezas y a que la corrida era en beneficio de la Caridad, los morenos

hubiéramos exteriorizado nuestra protesta a grito pelado.

Resumen: Una tarde insoportable, una corrida sosona y unas cuantas pesetas más para los pobres, que es lo más práctico.

SANTA ANA.—En el precioso pueblecillo de Tanos, (Torrelavega), se ha celebrado con un tiempo magnífico y extraordinaria animación la típica romería que los vecinos dedican a Santa Ana.

Muchas familias de la ciudad en alegre caravana, se trasladaron al pintoresco lugar pasando una deliciosa tarde.

La gente moza formó animados bailes, amenizados por algunos pianos y el pito y tamboril.

Sin ningún incidente, lo que dice mucho en honor de la cultura de aquellos vecinos, transcurrió el hermoso día.

LA FIEBRE TAURINA.—La fiebre taurina se propaga con una tenacidad verdaderamente alarmante, dígalos sinó el pueblo de Barreda donde se ha comenzado la construcción de una Plaza de Toros, capaz para tres mil personas.

El popular aficionado, don Mariano Iglesias, es el constructor del nuevo circo taurino, y según nuestras noticias éste será inaugurado con una becerrada que lidiarán muchos de "La Bohemia"

PREMIO A TORRES QUEVEDO.—La Academia de Ciencias francesa ha acordado conceder un premio de 1.500 francos a nuestro ilustre paisano don Leonardo Torres Quevedo, por haber inventado una máquina calculadora para resolver ecuaciones algebraicas.

El acuerdo de tan alto e importante centro de cultura mundial nos honra, y pone de relieve la estimación que fuera de fronteras merecen nuestros hombres de ciencia.

SENTIDA DESGRACIA.—Entre el vecindario de Santoña ha causado general sentimiento la desgracia ocurrida al joven y distinguido capitán del Regimiento de Andalucía de guarnición en aquella plaza, don Antonio Martínez Aguina ga

El bizarro militar pereció ahogado en la playa de Berria, al irse a bañar y su cuerpo pudo ser recuperado después de algunas horas de penosos trabajos de exploración.

El entierro del desventurado constituyó una grandiosa manifestación a la que se asoció todo el pueblo de Santoña.

Fué presidido el acto fúnebre por el general gobernador de la plaza Campos Guereta.

LAS FERIAS DE REINOSA.—La encantadora villa ha celebrado con mucha animación, como de costumbre, su tradicional feria de Santiago.

Aunque no tan renombrada como la de San Mateo, la feria que los reinosanos dedican al Apóstol, da bastante animación a la villa, nada pues tiene de extraño que a ésta concurren gran número de vecinos de los pueblos próximos con sus mejores ganados, muchos de los cuales fueron vendidos a muy alto precio

Algunos festejos organizados por el municipio, en colaboración con los industriales de la villa, y el tiempo hermosísimo, colaboraron en la labor de hacer más agradables las horas de la feria a los muchos forasteros que veranean en Reinosa.

MEJORA IMPORTANTE.—Pocas provincias con tanta justicia como la nuestra pueden enorgullecerse de poseer una red de carreteras magnífica y en tan buen estado de conservación, que han merecido más de una vez los elogios de diferentes personalidades.

Para completar este importante servicio provincial, ya decimos que es uno de los que más nos honran, la Dirección General de Obras Públicas ha subastado las obras de la carretera que unirá Viulles a San Vicente de la Barquera favoreciendo así los intereses generales de aquella importante parte de la región. La subasta de los dos primeros trozos de la nueva vía de comunicación han sido subastados, adjudicándose a don Pedro Mier en la cantidad de 195,758 pesetas.

De la importancia de la mejora, dice más que cuanto pudiéramos elogiarla, el entusiasmo con que ha sido recibida tan agradable noticia por los vecinos de aquellos pueblos.

LA COLONIA GALLEGA.—Siguiendo la costumbre de años anteriores, los gallegos residentes en esta capital celebraron la festividad de Santiago Apostol con acto religioso y un banquete en el restaurant Cantábrico. A uno y otro acto asistieron muchos santanderinos.

En el banquete se brindó por la fraternidad de galaicos y cántabros.

HONOR MEREcido.—Don Luis Vial, el distinguido montañés oficial de la Marina de Guerra, ha sido honrado por el Gobierno de S. M. que le ha nombrado segundo comandante del primer submarino español "Isaac Peral".

DE AVIACION.—Han llegado a Santander con objeto de asistir a las pruebas oficiales del aparato de guerra Moranne-Soulier, construido en los talleres de la Compañía Aeronáutica, la comisión militar que preside el Coronel de Ingenieros jefe de aviación, señor Maureló.

Las pruebas serán realizadas por Juanito Pombo en el campo de la Albericia y a ella asistirá Su Majestad el Rey.

DE VERANEO.—Se encuentra en Solórzano el ilustre parlamentario don Antonio Maura, acompañado de su distinguida familia.

Llegaron a Reinosa donde pasarán la temporada, los marqueses de Santa Cruz de Aguirre, de Torrelavega, la señora Condesa viuda de Paredes de Nava y otras muchas familias aristocráticas.

Entre las muchísimas personalidades llegadas esta semana a Santander figuran los generales La Barrera y Aznar y el vicealmirante don Ramón Estrada.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano del culto y amable ingeniero de minas don José Isaac Corral.

BUQUES DE GUERRA.—Se encuentran fondeados en nuestra magnífica bahía el yate real "Giralda" y el crucero "Río de la Plata". Ambos buques permanecerán aquí todo el tiempo que dure la estancia de la familia real.

LETRAS DE LUTO.—Confortado con los auxilios de la religión falleció en esta capital nuestro estimado vecino don Rafael Ancel Sota.

El señor Ancel era muy querido en Santander por sus bellas prendas personales.

En Lloreda pagó su tributo a la muerte el respetable señor don Justo Sierra, padre del conocido joven don Eliseo. Su muerte ha sido muy sentida en aquella comarca.

A la avanzada edad de noventa años falleció la virtuosa señora doña Carmen Contreras Gómez.

Nuestro pésame a las familias de los fallecidos.

Ramón MARTINEZ PEREZ.

DESDE GANDARILLA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

NUNCA con mayor gusto que en este momento he tomado la pluma para emborronar cuartillas en mi larga vida periodística, por tratarse de cumplir con el encargo, para mí muy honroso, de enviar noticias de este apartado rincón de la *patria chica*, que se me hace, para la ilustrada revista que tan acertadamente dirige el señor Fuentevilla

Empiezo, pues, por enviar un cariñoso saludo, tanto a usted, amigo Fuentevilla, como a todos los inolvidables amigos y conocidos, así de la numerosa colonia montañesa, residentes en esa isla, como del periodismo español y cubano, que fueron mis compañeros en las lides de la prensa, durante mi estancia en esa.

Para todos un abrazo, y para LA MONTAÑA una larga y próspera vida, para honra de los montañeses que contribuyan a sostenerla con el brillo, mérito y esplendor con que ha empezado a editarse.

Ahora, escrito lo que antecede a guisa de preámbulo, entro en mis funciones de corresponsal-colaborador, empezando por la fiesta de mi pueblo, o sea Gandarilla, que se celebró el día cinco del actual, con el poético título de Virgen de las Nieves.

Dió principio, como todas las funciones montañesas, con la misa solemne, que celebró el muy querido ecónomo de la parroquia, D. Joaquín Echevarría, asistido por el de Abanillas, D. Nemesio Trueba y por el de Prellezo, D. Segundo García, estando encargado del sermón el señor cura párroco de Colindres, D. Baldomero Toca.

Con facilidad de palabra, y ademanes distinguidos, este señor estuvo más de treinta minutos ponderando y enaltecendo a la vírgen santísima, en su glorioso título de las Nieves.

Las mozas del pueblo ofrecieron a nuestra patrona un artístico y bien combinado *ramo*, obra de la distinguida señorita Jesusa González, y fué *cantado y tocado*, al son de la clásica pandereta y el tradicional tambor, por las bellas señoritas Joaquina Fernández, Manuela Maestro, Cándida García, Jacoba Noriega, Concha Ibáñez, Teodora y Avelina de Cos, Carmen y Secundina González y Milagros Alvarez. Del tambor estaba encargado el joven Vicente de Cos, y meneó los palillos tan bien que parecía *el tambor de la guardia*.

La procesión resultó muy vistosa tanto por el *ramo* cuanto por la abigarrada multitud que la formaba.

Por la tarde se hizo, en el pintoresco sitio del *Cagigón*, la romería, que estuvo bastante animada, a pesar de ser esta la época de la recolección de la hierba seca,

o sea de más trabajo, para el labrador, de todo el año.

Allí se reunió la mocedad del pueblo, en unión de los muchos forasteros, de Labarces, Serdio, Abanillas, Bielva y La Acebosa, formándose un gran baile, al estilo del país, y reñidísimas partidas de bolos entre los más afamados jugadores de la comarca

Por la noche gran velada, e iluminación a la veneciana, durando el baile y paseo, hasta las primeras horas del día siguiente.

Este, o sean *las Nieves chicas*, estuvo tan animado como el anterior, y en ninguno de ellos hubo el más pequeño *incidente* que lamentar. Fué una fiesta digna de elogios.



CASTAÑEDA.—En la romería

El día diez se celebró en Luey la fiesta de su santo patrono, San Lorenzo, y por la tarde romería, que también estuvo bastante animada.

Celebró la misa mayor, o solemne, el señor cura de Abanillas, D. Nemesio Trueba, porque el señor Arcipreste y párroco de Luey, D. Buenaventura Ogueta, es ya de edad avanzada, y no está para muchos trotes, asistido por el de Serdio, D. Isidro Mardones, y por el de Carrejo, D. José Callejo. También asistieron a la función, el de Molleda, D. Santiago Gáname, y el de Gandarilla, D. Joaquín Echevarría.

El doce, Santa Clara, se celebró en Pichón, y si bien por la tarde, la romería no estuvo muy animada, en cambio por la noche hubo gran baile y demás festejos populares.

El quince Nuestra Señora, o sea la Asunción, se celebra en Labarces y en Abanillas, y como están cerca los dos pueblos el uno del otro, esa es la causa por la cual valen poco ninguna de las dos romerías.

En Labarces, según me dijeron, predicó en la misa solemne, el ilustrado párroco de Caviedes D. Mateo Escagedo Salmón, correspondiente de la Academia de la Historia y muy

competente en todos los asuntos de heraldica montañesa.

Parece que agradó bastante.

Por la tarde estuvo animada la romería que se celebró, como siempre, delante de la capilla del Andrinal, hoy panteón de la familia Gil de Reboleño. Dicen que hubo mucho *señorío*, tanto del pueblo, como de los inmediatos, de Roiz, Treceño y Lamadrid.

En Abanillas, donde asistí por *razón del oficio*, celebró el santo sacrificio el señor cura de la parroquia, D. Nemesio Trueba, y ocupó la sagrada cátedra, el joven y querido economo de Gandarilla, don Joaquín Echevarría, que tuvo al numeroso auditorio pendiente de sus labios por espacio de treinta minutos agradando mucho en su brillante oración sagrada.

La romería se hizo en el *prado del santo* y estuvo animadísima en extremo, puesto que allí se congregaron las juventudes de los pueblos de Luey, Serdio, Portillo, Gandarilla, Bielva y Camijanes, dando una nota típica y por demás agradable, en aquel pintoresco sitio.

Como se vé, este año hubo público para los dos pueblos de Lobarces y Abanillas. ¡Poco se conoce que el saco de maiz, de 100 kilos, cuesta cuarenta y ocho pesetas, efecto de la desastrosa guerra europea, que *todos* padecemos!

El día diez y seis, San Roque, también se celebra en dos aldeas inmediatas, Prellezo y el Barcenal.

En la primera hubo *misa de tres* y sermón por el señor párroco de Serdio, D. Isidro Mardones, que estuvo, como

siempre, a la altura de su fama de buen orador sagrado.

En la segunda o sea el Barcenal, tuvieron *una misuca* en la capilla del santo, pero en cambio la romería, por la tarde, estuvo animadísima por más de un concepto, aun cuando, contra la costumbre, no hubo paliza entre los de Lobarces y Lamadrid. Se conoce que vamos progresando.

El día cinco del actual falleció en Portillo, a la temprana edad de diez y ocho años, la bella y distinguida señorita, Virginia Toyos y Hoyos.

Su entierro fué una verdadera manifestación de duelo.

A sus afligidos padres, don Victoriano y doña Carmen, hermanos y demás familia, enviamos nuestro sentido pésame.

J. GUTIERREZ DE GANDARILLA.

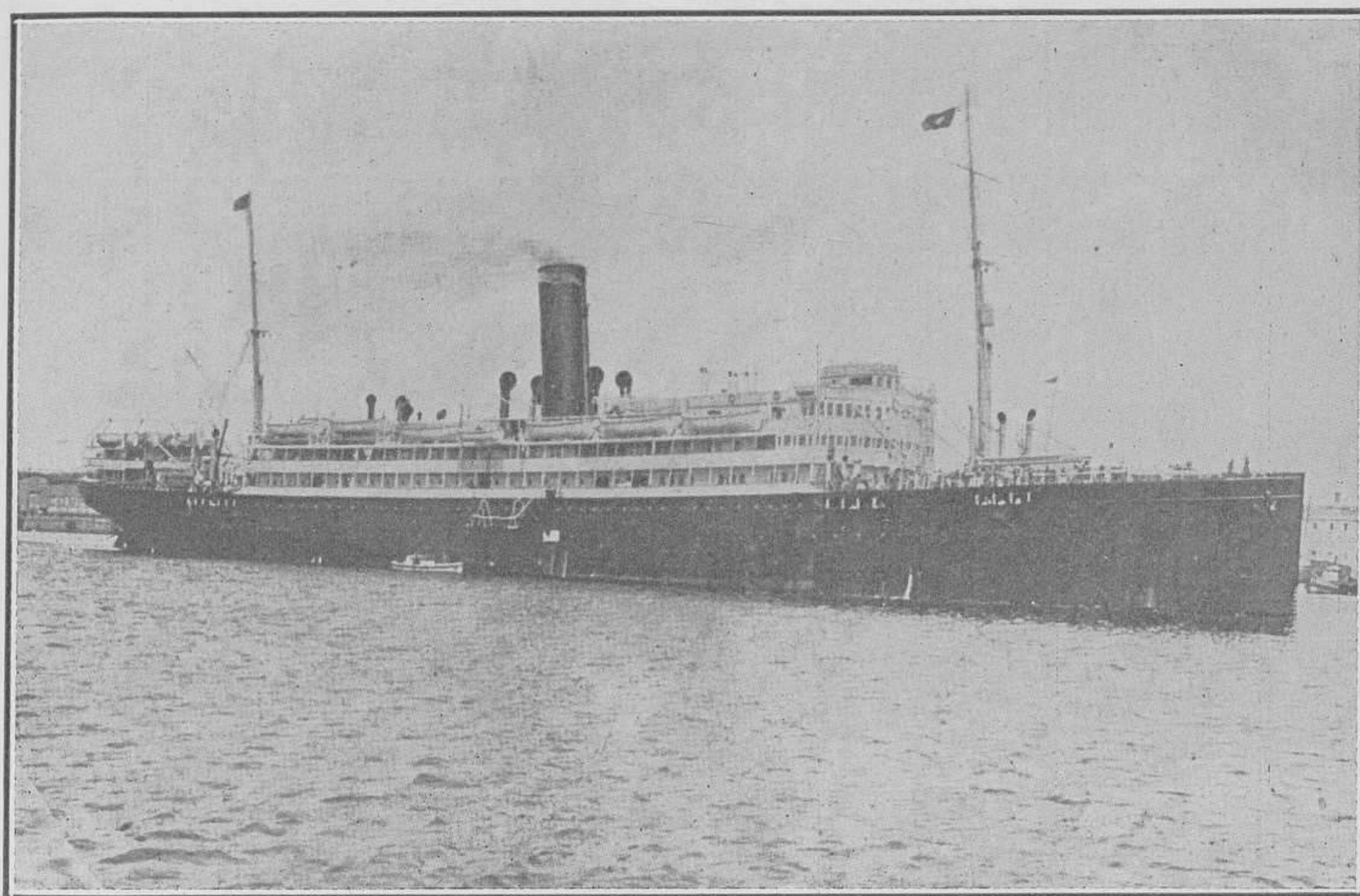
Agosto, 18 de 1916.

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.

La Constanza
FABRICA
DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS
DULCES
Y FIDEOS
CRISTINA 19
HABANA
Viadero y Delasco.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Día 2 de cada mes para Veracruz.

„ 2 „ „ „ „ Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Día 17 de cada mes para Veracruz y Coatzacoalcos.

„ 20 „ „ „ „ Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

„ 30 „ „ „ „ New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

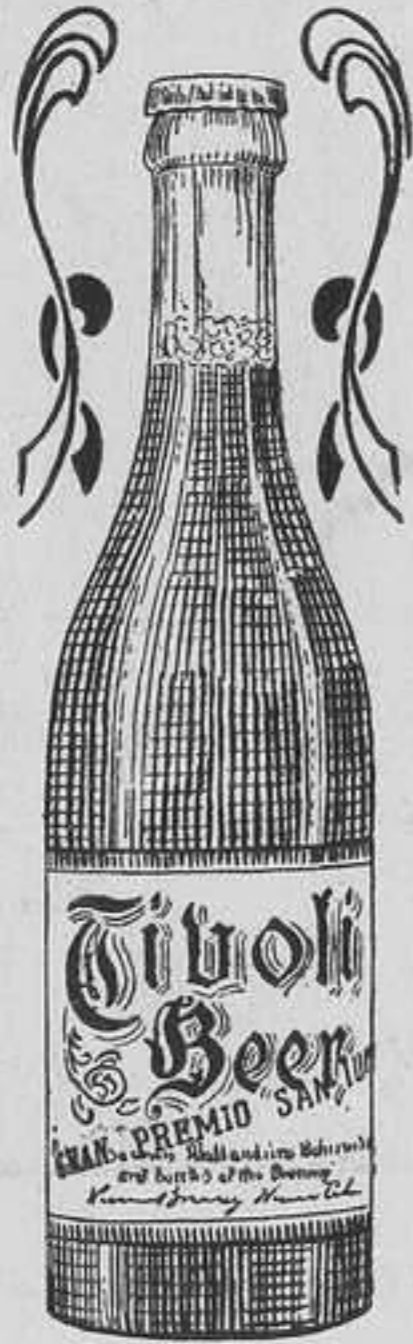
MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 ————— TELEFONO A-6588 H A B A N A

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO